

البرري ALBERRI

27



COCENTAINA - EL COMTAT

**REVISTA PATROCINADA PER L'AJUNTAMENT DE
COCENTAINA, INSTITUT ALACANTÍ DE CULTURA
"JUAN GIL ALBERT" I ASSOCIACIÓ D'AMICS DEL
CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS MUSEU I
PATRIMONI CULTURAL DEL COMTAT**

2017



AJUNTAMENT DE COCENTAINA



ASSOCIACIÓ D'AMICS DEL
CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS
MUSEU I PATRIMONI CULTURAL DEL COMTAT

ÍNDIX

LA EDAD DE BRONCE EN LAS TIERRAS DEL INTERIOR ALICANTINO. LA COLECCIÓN DEL CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS (II)	11
--	----

Mauro S. Hernández Pérez
Universidad de Alicante

Pere Ferrer Marset
Centre d'Estudis Contestans

Juan José Mataix Albiñana
Universidad de Alicante

RESTOS ÓSEOS DE YACIMIENTOS DE LA EDAD DEL BRONCE EN CAVIDADES DE LA VALL DE GALLINERA (ALICANTE).....	85
---	----

María Pilar Iborra Eres
Rafael Martínez Valle
Área de Arqueología y Paleontología. IVR. Cultur Arts Generalitat.

LA TROBALLA EXCEPCIONAL D'UNA ÀRULA ROMANA AMB RESTES DE POLICROMIA A L'ENCREUAMENT DELS RIUS SERPIS I PENÀGUILA.....	95
--	----

Ivan Jover Peris
Centre d'Estudis Contestans

ALGUNAS REFLEXIONES ACERCA DE LA VINCULACIÓN DE LOS PINTORES MACIP CON LA VILLA DE COCENTAINA. LA OLVIDADA TEORIA DEL CANÓNIGO VICTORIA ACERCA DEL LUGAR DE NACIMIENTO DE JUAN DE JUANES.....	105
--	-----

Miguel Ángel Picó Pascual
Centre d'Estudis Contestans

FRAGA, UN SEÑORÍO ECLESIAÍSTICO EN EL S. XVI.....	117
---	-----

Primitivo J. Pla Alberola
Universidad de Alicante

LA FRANQUÍCIA DE LA FIRA DE COCENTAINA, L'IMPOST DE LA CISA I ALTRES EXACCIONS.....	179
--	-----

Josep Cortés Domínguez
Centre d'Estudis Contestans

LA REBEL·LIÓ CARLINA DE GAIANES: ESTUDI D'UN SUMARI JUDICIAL.....	231
---	-----

Pau Berenguer Soriano
Professor d'història a l'IES ALBAL

EL HALLAZGO DE LAS PINTURAS MURALES EN LA BÓVEDA DE LA IGLESIA DE EL SALVADOR DE COCENTAINA.....	259
---	-----

Alba Torró Llopis
Sandra Ruiz García
Consejadoras y Restauradoras de Bienes Culturales



Ermita de Fraga.

FRAGA, UN SEÑORÍO ECLESIAÍSTICO EN EL SIGLO XVI¹

Primitivo J. Pla Alberola

Universidad de Alicante

¹. Trabajo realizado en el marco del proyecto de investigación Economía y élites de poder en la España moderna (HAR2016-77305-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.



En la actualidad, Fraga es un barrio de Cocentaina con una personalidad bien definida por los siglos de vida como señorío independiente, etapa que concluyó cuando fue adquirido por el conde D. Jerónimo Roiz de Corella en 1614 e integrado en la villa cabecera del condado un año después². Durante el período que nos interesa fue un señorío eclesiástico, de abadengo, que perteneció sucesivamente a los cistercienses de San Bernardo y a los jerónimos de San Miguel de los Reyes. La proximidad entre Fraga y Cocentaina, apenas separadas por el *barranc Sord* estuvo en el origen de muchos conflictos que les enfrentaron y enfrentaron a sus respectivos señores. Los motivos de los conflictos cubrían un amplio abanico—pastos, leñas, lindes, derechos de monopolio...— que, en buena medida, se explican por el distinto nivel de competencias de sus respectivos señores: los de Fraga ejercían la jurisdicción alfonsina y los condes de Cocentaina la suprema o baronal. Resumidamente, los primeros tenían la jurisdicción civil plena y vieron reconocida en las cortes de 1329 una baja jurisdicción criminal “usque ad membri mutilationem exclusive”, como se dirá a menudo; a los barones quedaba reservada una alta jurisdicción criminal con el conocimiento privativo de las causas que podían acarrear penas afflictivas graves: muerte, mutilación de miembros, azotes con efusión de sangre... Por ello, la posesión de la jurisdicción alfonsina

². Primitivo J. PLA ALBEROLA: Cartas pueblas del condado de Cocentaina. Alicante: Ilmo. Ayuntamiento de Cocentaina-Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, 1986, pp. XIX-XX.



Monestir de Sant Miquel dels Reis. València.

se significaba con la erección de rollos o picotas; los titulares de la baronal levantaban horcas³.

Los litigios entre los señores de Fraga y los condes de Cocentaina nos han legado una importante documentación, pero que sólo utilizaremos ahora para referirnos a los problemas tal y como se plantearon en su origen. El objetivo prioritario de este trabajo, aparte de trazar unas líneas generales de la evolución del señorío y sus gentes, en la medida en que la he podido reconstruir, es el análisis de las rentas señoriales y el régimen de tenencia de la tierra vigentes en cada momento, tomando como eje articulador del mismo la carta puebla

³. Véase SYLVIA ROMEU ALFARO: "Los fueros de Valencia y los fueros de Aragón: «jurisdicción alfonsina»". *Anuario de Historia del Derecho Español*, XLII, 1972, esp. pp. 97-100. PRIMITIVO J. PLA ALBEROLA: "La jurisdicción alfonsina como aliciente para la recolonización del territorio". *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, nº 12, 1993, pp. 79-87.

de 1541. Lo haré a partir de documentación un tanto dispersa, que a menudo no es lo explícita que quisiésemos, y contando con las inapreciables noticias que nos proporciona el padre Arques⁴, a quien todos los interesados en la historia de Cocentaina debemos un reconocimiento. Por ello, dejaré para otra ocasión el análisis de los continuados conflictos entre los señores de Fraga y los de Cocentaina y la villa en el siglo XVI y primeros años del XVII, pues el volumen de la documentación impone su ley.

Decir que Fraga era un pequeño señorío es una expresión demasiado imprecisa, concretarla es más difícil. De su escasa importancia es un buen indicador el que, en su minuciosa descripción del reino a principios del siglo XVII, Escolano sólo citase a Fraga para indicar quién era su señor y ni siquiera nos da noticia de su vecindario⁵. En la documentación barajada vemos cómo a menudo se habla de un término de Fraga⁶ dentro de los términos generales de Cocentaina, que coincidirían con los del condado, una dicotomía que estuvo en el origen de muchos y complejos conflictos en la Valencia bajomedieval y moderna⁷, pero nunca se deslindó y amojonó el término de Fraga ni es posible decir cuál fue su extensión cuando es probable que ni siquiera tuviese continuidad territorial⁸. Por las rentas que obtenía el señor también era un pequeño señorío, pues, en la segunda mitad del siglo XVI, apenas superarían las 600 libras cuando, en vísperas de la expulsión de los moriscos, según Escolano, el conde de Cocentaina obtendría 24.000, el duque de Segorbe 50.000 y el de Gandía –también marqués de Llombay y conde de Oliva– 84.000 libras⁹.

⁴. Agustín ARQUES JOVER: Notas varias y extracto de los notarios, archivos y otros papeles e instrumentos de la villa de Cocentaina, con el principio de la historia de dicha villa y materiales para concluirla. Ms., fines s. XVIII, 7 vols. (el 3º perdido), conservados en el Archivo Parroquial de Santa María de Cocentaina (APSM), disponible en http://www.arxparvalencia.org/menu-principal-c/sala-del-investigador/index.php?option=com_jumi&view=application&fileid=17.

⁵. Gaspar ESCOLANO: Década primera de la historia de Valencia. Valencia: Pedro Patricio Mey, 2 vols., 1610-1611 (hay ed. facsímil reducida, Valencia: Departamento de Historia Moderna, 1972, 6 tomos), segunda parte, col. 1.364.

⁶. En unas fuentes vemos incluir dentro del mismo a las alquerías de Benámer y Benitáer; en otras, parecen asignarles términos propios.

⁷. Con carácter general, Francesc TORRES FAUS: Evolució del mapa municipal valencià. Simat de la Vallidigna: La Xara, esp. pp. 111 y ss. Asimismo, David BERNABÉ GIL: "Una coexistencia conflictiva: municipios realengos y señoríos de su contribución general en la Valencia foral". Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante, nº 12, 1993, pp. 11-77.

⁸. Aunque sea difícil determinarlo de forma concluyente, veremos cómo en la documentación se habla, en un primer momento, de Frangil (que pudo ser una alquería pronto despoblada), después de los olivares de Frangi y "de la partida del Alborratget" (Albeuratget). Esos topónimos, en la actualidad, hacen referencia a tierras tan distantes de las casas de Fraga que parece imposible que hubiese un término compacto, con todos los problemas que ello podía comportar. Véase Toponímia dels pobles valencians. Cocentaina. El Comtat. Valencia: Acadèmia Valenciana de la Llengua-Ajuntament de Cocentaina, 2004.

⁹. Gaspar ESCOLANO: Década primera..., segunda parte, cols. 209-210.

Más concretos podemos ser a la hora de definir su entidad poblacional, pues, con todas las dificultades que presentan las fuentes de la época –y en cuya discusión no voy a entrar–, contamos con un número absolutamente inusual de cifras expresadas en casas o vecinos¹⁰; de forma excepcional, con datos en habitantes¹¹. Pero no podemos ofrecer estimaciones de bautismos, matrimonios y sepulturas pese a contar con libros sacramentales¹².

Vecindario de Fraga								
AÑO	A	B	AÑO	A	B	AÑO	A	B
1448		24/25	1579	No·és trobat		1591	74	
1510		42	1580	60		1592	77	
1535		20	1581	n.c.		1593	73	
1542		36	1582	59		1594	74	
1555		45	1583	64		1595	70	
1563		39	1584	65		1596	73	
1573	62		1585	71		1597	72	
1574	58		1586	69		1602	(1)	68
1575	63		1587	72	65	1606	81	
1576	61		1588	No·és trobat		1607	82	
1577	60	53	1589	72		1609		80
1578	65	67	1590	75				

A: Datos del real de la sal. B: Otros vecindarios. (1) No se cobró entre 1598 y 1605.

Los datos permiten apuntar a una recuperación poblacional en la segunda mitad del siglo XV y principios del XVI, hasta que fue interrumpida por la Primera Germanía y la inmediata

¹⁰El real de la sal en Archivo del Reino de Valencia (ARV): Real Audiencia, Procesos de Madrid, S/312, f^o 118 r^o y v^o. 1448, M^a Desamparados CABANES PECOURT. Los monasterios valencianos: su economía en el siglo XV. Valencia: Universidad de Valencia, 1974, pp. 27-28. 1510, Rafael VALLDECABRES RODRIGO (ed.): El cens de 1510. Relació dels focs valencians ordenada per les corts de Montsó. Valencia: Universitat de València, 2002, p. 320. 1535, José SANCHIS Y SIVERA: Nomenclator geográfico-ecclesiástico de la diócesis de Valencia. Valencia: Tipografía Moderna, 1922 (ed. facsímil Librerías París-Valencia, 1980), p. 234. 1542, Archivo Parroquial de El Salvador (APES): Quinque libri, n^o 1, ff^o 13 r-18 v^o. 1555 y 1587, informes de las rentas señoriales que analizaremos después. 1563 y 1602, Henry LAPEYRE: Géographie de l'Espagne morisque. París: S.E.V.P.E.N., 1959, p. 45. 1577, ARV: Real Audiencia, Procesos de Madrid, S/312, ff^o 278 r^o-283 v^o. 1578, APES: Quinque libri, n^o 2, ff^o 5 r^o-11 r^o. 1609, que sorprendentemente falta en la obra de Lapeyre, Tulio HALPERIN DONGHI: Un conflicto nacional: moriscos y cristianos viejos en Valencia. Valencia: Institución Alfonso el Magnánimo, 1980, p. 298.

¹¹En 1578 tenemos una relación de los mayores de 7 años, los que ya debían confesar por haber alcanzado una capacidad de discreción parcial; pero en 1542 se habla de “los noms dels habitants de cada casa”, sin restricciones: son 159 casas y 688 habitantes para toda la parroquia, con algunas dificultades de identificación; en Fraga, 36 y 149 respectivamente. Véanse las referencias documentales en la nota anterior.

¹²Como veremos, Fraga quedó integrada en la parroquia de El Salvador y en su archivo se conservan registros desde 1541, de los más antiguos de la diócesis. Ahora bien, es inviable aislar las actas de los residentes en Fraga de las de quienes residían en el resto de la parroquia.

sublevación de los musulmanes que no aceptaban su conversión al cristianismo. Superados esos difíciles momentos asistimos de nuevo a un período de crecimiento que llega hasta 1609, cuando se decretó la expulsión de los moriscos acusados del delito de lesa majestad divina y humana.

Era una población, casi es ocioso recordarlo, de musulmanes y, tras su forzosa conversión, de cristianos nuevos o moriscos. Cabe documentar algunas excepciones: sobre todo en la segunda mitad del siglo XVI, suele residir en Fraga algún miembro del monasterio, también encontramos un Nofre Just –¿cristiano viejo? –, “casero de la casa [señorial] del lugar de Fraga”¹³, y a familias vinculadas a la gestión del señorío, como la del notario Luis Juan Micó¹⁴.



Vista parcial de Cocentaina a principios del s. XX.

¹³. Libro de las actas capitulares del monasterio de San Miguel de los Reyes de Valencia, 1604-1640. AHN: Códices, sig. 507, fº 26 vº (21 de noviembre de 1608).

¹⁴. Algunas noticias en Agustín ARQUES JOVER: Notas varias..., vol. I, ffº 412 rº y 417 rº.

Los orígenes del señorío.

Aunque escape a las posibilidades de estas páginas, debemos preguntarnos por los antecedentes del lugar y el señorío de Fraga. Encontramos escuetas referencias al lugar en la documentación más antigua que conserva el Archivo Municipal de Cocentaina. En los registros de la *Cort del Justícia* de fines del siglo XIII vemos citar a Fraga, también a la “alcharia de Binamir” y a “Benitayr” que tan vinculadas veremos¹⁵.

La primera referencia a un señor de Fraga es algo posterior, de 30 de noviembre de 1330. Es la fecha de un privilegio de Alfonso II de Valencia (IV de Aragón) por el que concedió a Rodrigo Martínez de Santo Adriano, por su renuncia al fuero de Aragón al jurar los de Valencia, toda una serie de derechos sobre sus señoríos¹⁶. En dos de ellos, Fondo y Serra, le otorgó la mitad de las penas y composiciones que pertenecerían al rey como titular de la suprema jurisdicción. En todos sus señoríos, incluidos “medietatem loci de Fraga et medietatem locorum de Benitaher et de Benhamer et de Frangil”, un amplio abanico de franquicias en el terreno económico: de lezda, peaje, portazgo... En estos últimos lugares el rey no había podido hacer una concesión similar a la primero citada porque la jurisdicción suprema de Cocentaina pertenecía a D^a Beatriz de Lauria desde 1326¹⁷.

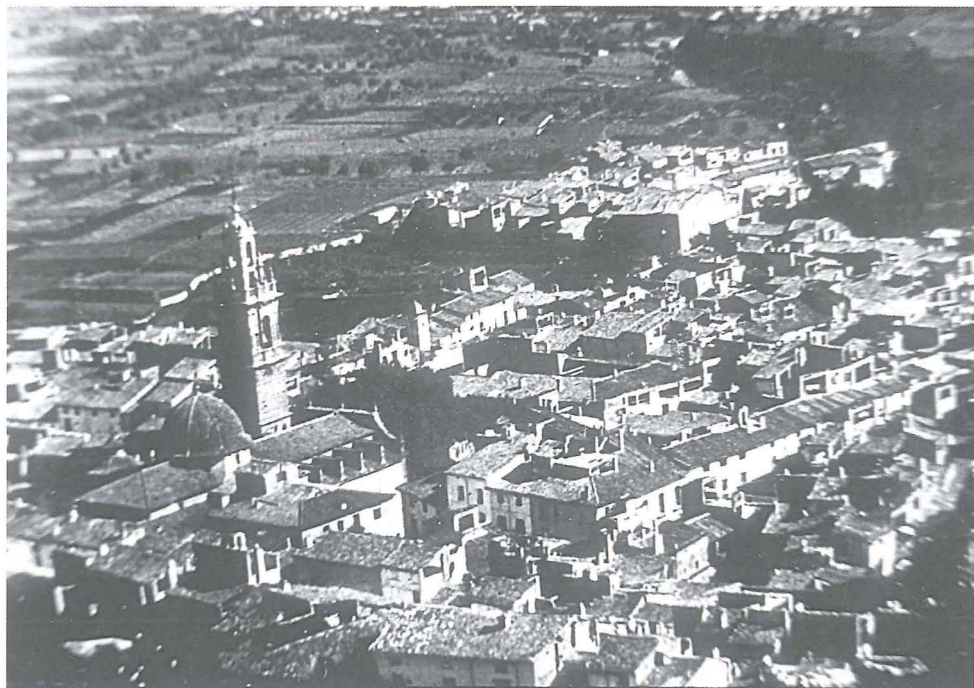
Pero la convivencia de señores con diferentes niveles de competencias jurisdiccionales pronto se mostró conflictiva y por distintos conceptos. En Cocentaina los problemas surgieron casi de inmediato, apenas quince años después de clausuradas las cortes de 1329. En el contencioso estaban implicados Alfonso Roger de Lauria, señor de Cocentaina, los albaceas testamentarios de D^a Beatriz de Lauria¹⁸, los representantes de la villa de Cocentayna y Rodrigo Martínez de Santo Adriano, como titular de varias alquilerías en

¹⁵. Josep TORRÓ (ed.): *Llibre de la cort del Justícia de Cocentaina*. Valencia: Universitat de València, 2009, 2 vols., omito una referencia a las páginas, remitiéndome al índice toponímico.

¹⁶. Archivo de la Corona de Aragón (ACA): Real Cancillería, reg. 483, ff^{os} 164 v^o-165 v^o.

¹⁷. Luis FULLANA MIRA: *Historia de la villa y condado de Concenterina*. Valencia: Publicaciones de la Obra Cultural del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy, 19752^a (1^a ed. 1920), pp. 114 y ss.

¹⁸. Son personajes del mayor nivel: Munio López de Thaut aparecerá en un documento de 1357 como “savio en drecho et consellero del senyor rey, et alcaide de la mía villa de Cocentayna” (Luis FULLANA MIRA: *Historia de la villa...*, p. 144); Guillem Jaffer fue uno de los juristas más prestigiosos del momento y buen conocedor de las cuestiones que en esta sentencia se dilucidaban (Juan BENEYTO PÉREZ: “Un opúsculo jurídico de Jaffer”. *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, XVII, 1936, pp. 69-81). Mencionar también la presencia como testigo, sin que podamos deducir si tuvo alguna intervención, de Arnaldo Joan, quien llegó a ser asesor de la Gobernación y autor de un opúsculo que alcanzó gran trascendencia al publicarse junto a los fueros (Ferrán SALVADOR: Arnaldo Joan y su Stil de la Governatió. Transcripción y notas biográficas. Valencia: Anales del Centro de Cultura Valenciana, 1936).



Vista parcial de Cocentaina a principios del s. XX. Al fondo el barrio de Fraga.

el término de Cocentaina¹⁹. En realidad, el contencioso era entre este último y todos los demás intervinientes. Se buscó la solución con el nombramiento de un juez árbitro, el noble D. Pedro, señor de Jérica y hermano del de Cocentaina, que contó con el asesoramiento del “savi en dret” Domingo Eymerich. Se firmaron los pertinentes poderes entre julio y septiembre de 1345, pero el juez árbitro prorrogó en dos ocasiones sus poderes hasta que el 30 de junio de 1348 dictó la sentencia arbitral²⁰.

¹⁹. En ningún momento se dice cuáles serían esas alquerías. En un punto concreto se cita a Penella, pero en las regestas posteriores de este documento no se tenía duda. Cito un ejemplo: “Sentencia arbitral 1346 (subrayado en el original). Ítem, una sentencia arbitral dada entre el señor de Conccentayna, de una parte, y el señor de las alquerías de Fraga, de Benitháer y de Benámer, con la qual declara tener el señor de dichas alquerías jurisdicción...”. Archivo del Reino de Valencia (ARV): Clero, Libros, nº 1.373, sin foliar, bajo el epígrafe “El lugar de Fraga”. En la misma línea, ARV: Real Audiencia, Procesos de Madrid, S/312, fº 102 rº.

²⁰. Archivo Ducal de Medinaceli (ADM): Sección Cocentaina, 2/20. Copiado en ARV: Real Audiencia, Procesos de Madrid, S/312, ffº 337 vº-339 rº. Transcrita en el apéndice documental, Documento I. Luis Fullana cita esta sentencia, aunque de forma confusa y, en buena parte, errónea, atribuible a que sólo la conocía a través de las regestas del archivo de San Miguel de los Reyes (Luis FULLANA: “Historia de San Miguel de los Reyes”. Boletín de la Real Academia de la Historia, t. CVI, 1935, pp. 188-189).

Las cuestiones en litigio se resumen en cinco puntos:

- Si Rodrigo Martínez “e los hòmens de les sues alqueries” estaban obligados a cumplir las ordenanzas de la villa de Cocentaina.
- A quién debían prestar el “sagrament de feultat” los musulmanes de las citadas alquerías.
- Si Rodrigo Martínez podía ejercer la jurisdicción alfonsina —“jurisdictió civil segons lo fur vell e criminal segons lo fur nou”— en sus alquerías.
- ¿Quién debía percibir el “dret de juglars sarrahins”?
- A quién se deberían pagar los besantes y si los musulmanes de las alquerías de Rodrigo Martínez podían sacar libremente sus productos de la baronía de Cocentaina.

Podemos considerar que el principal aspecto de la sentencia es el que reconocía a Rodrigo Martínez de Santo Adriano el ejercicio de la jurisdicción alfonsina, aunque con las pertinentes matizaciones derivadas de las exigencias del fuero de 1329. Es decir, “segons fur vell, ha jurisdictió civil generalment en les sues alqueries, axí en los seus moros convenguts com en qualsevol altres persones allí contrahents”. Una jurisdicción civil plena, como contemplaban los fueros de Jaime I²¹, con todo el “mixt imperi e presó” que reconocían los de 1329²². Ahora bien, la baja criminal, “segons fur nou”, quedaba limitada a “los seus” que delinquiesen en los “límits” de aquéllas, pero sólo si “en les dites alqueries ha compliment de casats”²³.

La sentencia no especificaba a qué alquerías se refería ni menos cuáles reunían las casas suficientes para amparar el ejercicio de la jurisdicción alfonsina. Podemos deducir de cuáles poseía la mitad, pero desconocemos cuántas casas reunían y si alcanzaban el número de siete requerido por el fuero. Tampoco entró la sentencia en detalles sobre la jurisdicción alfonsina, pero interesa destacar cómo, ya entonces, se suscitó un argumento contrario a la adquisición de la jurisdicción alfonsina que se convertirá en frecuente: el titular del mero imperio no podía ser despojado de la posesión en que estaba de toda la jurisdicción criminal. Pero la sentencia aplicó el principio de que el fuero prevalecía sobre cualquier posesión en contrario, por lo que reconocía a Rodrigo Martínez la baja jurisdicción criminal.

²¹. Sobre esta jurisdicción véase Primitivo J. PLA ALBEROLA: “Los señoríos de jurisdicción civil en el derecho foral valenciano”. *Studia Historica. Historia Moderna. Homenaje al Profesor Dr. D. Manuel Fernández Álvarez*, vol. VI, 1988, pp. 351-360.

²². Con posterioridad, incluso en las obras de prestigiosos juristas, se olvidará esa diferencia y se equiparán jurisdicción alfonsina y mixto imperio, dando lugar a expresiones desafortunadas como la de “jurisdictionem civilem, apud nos dictam alfonsinam” (Lorenzo MATEU Y SANZ: *Tractatus de regimine urbis et regni Valentie*. Valencia: Bernardo Nogués, 1655, II, III, 52). Sin embargo, el mixto imperio se reconocía a los señores con jurisdicción civil, como hizo ver Pedro BELLUGA: *Speculum principum*. Venecia: Jacobi Amelli Mariae, 1580, 24, “postremo”, 2-3.

²³. Y siendo una jurisdicción criminal, aunque limitada, requería del correspondiente nivel de mero imperio, cuestión de la que sólo se ocupó Francisco Jerónimo LEÓN: *Decisionum*. Valencia: Pablo Silvestre Sparsa, 1646, lib. III, dec. X, 4-5.

“no contrastant que la senyoria de Cocentina hi haia usat de dita jurisdicció. Car contra los dits furs no ha loch algún ús, com sia expresament reservat e dampnat per fur e privilegijs”.

Es un principio que distará de ser aplicado, al menos de forma tan inequívoca, en posteriores contenciosos, cuando buena parte de los esfuerzos de los litigantes tendrían por objeto demostrar la posesión anterior e incluso discutir el carácter del texto aprobado en las cortes de 1329: si era fuero o privilegio.

Las demás cuestiones debatidas también fueron falladas en favor de Rodrigo Martínez, salvo la del “sagrament de feultat”, cuya determinación se reservó el juez para su resolución posterior, que no sabemos si en algún momento se produjo. Pero en todas ellas ya no se establecía diferencias en función del número de “casats”. En consecuencia, debemos entender que se referían a todas las alquerías de Rodrigo Martínez, independientemente de que en ellas viese reconocida o no el ejercicio de la jurisdicción alfonsina, pero en las cuales tendría la civil.

Ahora bien, Rodrigo Martínez de Santo Adriano era el señor de la mitad de Fraga, Benámer, Benitáer y Frangi, pero la documentación hasta ahora citada nada nos dice sobre quién era el señor de la otra mitad, y las noticias localizadas son un tanto confusas. El rey Pedro IV donó Fraga el 3 de noviembre de 1362 a García Jofre, caballero de Caudete, en compensación de los bienes que le había confiscado el rey de Castilla. El padre Arques registra la donación que Pedro IV hizo el 15 de septiembre de 1366 a D. Tomás de Oms “de la alcárea llamada Fraga de los Abades junto al lugar de Cocentayna”, entre otros bienes “confiscados a ciertos vassallos del rey de Navarra”. Pero esta donación de “quandam alcaream vocatam Fraga de los Abades, constitutam prope villam Cocentayne et hospitium in ea constitutum”, sería revocada el 18 de mayo de 1367 por considerar que persistía la situación que justificó la donación a García Jofre. No sé qué pudo pasar, si se revocó la revocación o no llegó a tener efecto, el caso es que, tres años después, el mismo monarca aprobó la venta que Oms hizo “de la enunciada alcárea de Fraga de los Abades a favor de Bernardo de Bonastre”²⁴.

Aunque estos autores no lo digan de forma explícita, suponemos que García Jofre, Oms y, después, Bonastre serían propietarios sólo de la mitad de los bienes en cuestión. Al poco entró en escena fray Arnaldo de Aranyó o Saranyó, abad del Real Monasterio de Santa María de Valldigna, de la orden del cister, quien pretendía erigir un monasterio en las proximidades de la capital del reino. Para su ubicación eligió la alquería de Rascaña o de San Bernardo, que compró en 1371, donde fundó un priorato en 1373 en el que residirían un prior y, al menos, dos monjes. Pero su objetivo fue, o pronto se hizo, más ambicioso y quiso erigir una abadía que albergase un abad y doce monjes. Para ello, por razones

²⁴.Carmel FERRAGUD DOMINGO: El naixement d'una vila rural valenciana. Cocentina, 1245-1304. Valencia: Universitat de València-Ajuntament de Cocentina, 2003, p. 145. Agustín ARQUES JOVER: Papeles varios. Ms. conservado en el APSM, fº 172 rº. Luis FULLANA MIRA: Historia de la villa..., pp. 136-137.

obvias, debía adquirir bienes que sustentasen a una comunidad más numerosa y sin gravar las rentas de Valldigna; objetivo que alcanzaría en 1387. Entre los bienes que mantendrían la nueva abadía estaba “el lugar o alquería llamada de Fraga de los Abades”, cuyas rentas se estimaban en 5.000 sueldos anuales²⁵.

Efectivamente, fray Arnaldo había adquirido las dos mitades del señorío de Fraga, aunque no podamos conocer los detalles de unos contratos que sólo conozco por sendas confirmaciones de 1394 y 1407. La primera sólo la conozco por la regesta de los fondos de San Miguel de los Reyes²⁶. Por ella, la reina D^a Violante, mujer de Juan I, confirmó la compra realizada por el abad de Valldigna de “la mitad de las alquerías de Fraga, Benitháer y Benámer” perteneciente a Bernardo Bonastre, renunciando a los derechos que le pudiesen pertenecer en ellas. En 1407, el rey Martín confirmó especialmente la compra hecha el 9 de junio de 1374, por fray Arnaldo a los herederos de Sancho Martínez de Santo Adriano, de “medietas loci sive alcaree de Fraga, cum medietate alcarearum de Beniamer et de Benichaer (*sic*) et cum olivario nuncupato Frangi”, con tres casas en Cocentaina y 150 sueldos cargados sobre otros bienes. Confirmando, en general, las compras hechas por el abad, contemplándose la celebración dos aniversarios perpetuos por el alma del monarca y las de los suyos²⁷.

Durante más de siglo y medio Fraga sería un señorío del monasterio cisterciense de San Bernardo, conocido como de “fora els murs de la ciutat de València” o “del camí de Morvedre”.

Fraga, señorío de los bernardos.

Hemos visto cómo el señorío de Fraga formaba parte de los bienes que sustentaban a la abadía de San Bernardo desde su fundación. Más aún, si nos atenemos a un informe de sus rentas en 1448, constituía su pertenencia más preciada. Según este documento, “la alquería de Fraga, situada en el terme de Cocentayna, on ha 24 o 25 casats de moros”, se arrendaba por 165 libras anuales “uns anys ab altres”; a las que habría que añadir el censo de 15 libras pagadas “sobre la alqueria de Benitàher, situada en lo dit terme de Cocentayna” —no citándose a Benámer— y “cent cinquanta sous censals perpetuels, en e sobre la vil·la de Cocentayna e terme de aquella” que “se comprenen en lo arrendament de la dita alqueria de Fraga”. Tengamos en cuenta, para calibrar la importancia de Fraga, que la segunda partida de ingresos, por su cuantía, era la del arrendamiento de la alquería de Énova, que reportaba 100 libras al monasterio²⁸.

²⁵.Luis FULLANA: “Historia de San Miguel...”, t. CVI, 1935, pp. 152-185. La cifra pertenece a un informe de 1381, sobre un total de 14.100 sueldos. La relación de bienes en el acta de fundación de 1387 es más amplia, pero sin valoraciones.

²⁶.ARV: Clero, Libros, 1.373, sin foliar, bajo el epígrafe “El lugar de Fraga”.

²⁷.ARV: Real Audiencia, Procesos de Madrid, S/312, ffº 393 vº-395 rº. Éste es uno de los pocos documentos en los que se habla de la condición que tendría de ser de “cavallería antigua”, lo cual entraría en una aparente contradicción con el pago de la peita a Cocentaina en la que no podemos entrar.

²⁸.M^a Desamparados CABANES PECOURT. Los monasterios valencianos..., pp. 27-28.

Ahora bien, a lo largo del siglo XV se tomaron toda una serie de decisiones importantes que afectaron al señorío de Fraga. En 1418 se pidió licencia para enajenar –vender o establecer a censo– algunos bienes del monasterio, “especialmente en el lugar de Fraga y sus alquerías”²⁹. Fullana no dice si se concedió o no la licencia, hace pensar que sí se concedió el que pronto veamos que se había establecido Benitáer. Pocos años después, en 1427, Francisco del Bosch, ciudadano de Játiva, su hijo Jaime y su mujer Violante vendieron a Martín Sánchiz d’Oblit, doncel de Cocentaina, la alquería de Benitáer, sujeta al dominio directo del monasterio de San Bernardo, con la obligación de satisfacer un censo anual de 300 sueldos, con luismo y fadiga, especificando que “dicta alquerea, de olivis ejusdem, est summissa almaceria loci de Fraga”³⁰. En 1451 volvió a plantearse una solicitud en términos similares, aunque no se citase a Fraga, que dio lugar al establecimiento de la Torre de Espioca³¹. Desconozco si fue amparándose en esta licencia o en otra posterior, pero sabemos que en 1488 se entabló pleito, que resultó largo, entre los caballeros Juan Setina y Juan Calatayud sobre a quién se había establecido la alquería de Benámer³².

En otro orden de cosa, el señorío podía ser administrado directamente por el señor, en cuyo caso el alamín o baile adquirirían un protagonismo decisivo, o ser cedido en arrendamiento de forma conjunta o parcial. Ambas posibilidades tenían sus ventajas y sus inconvenientes y deberíamos preguntarnos qué criterio prevaleció en el caso de Fraga y las razones que llevaron a tomar una u otra opción. Hemos visto que el informe de 1448 hablaba de su valor en arrendamiento “uns anys ab altres”³³, lo que hace suponer que se arrendaba habitualmente; sabemos que Joan Santholí, cuya actividad se desarrolló entre 1470 y 1495, “pren en arrendament les alqueries de Fraga, Benitaer i Benàmer”³⁴; analizaremos el arrendamiento que tomaron Juan de Calatayud y Yaye Questilli desde el día de Navidad de 1491; que Juan de Calatayud era arrendatario en 1502³⁵ y en 1510³⁶ –¿Juan de Calatayud fue arrendatario, de forma continuada, durante dos décadas?–; que en 1541, cuando se firmó la carta puebla, estaba arrendado a Ausias Santolí y Juan García, pelaires de Cocentaina, que el mismo Ausias Santolí, como arrendatario de Fraga, pagó al baile del lugar su salario entre

²⁹ Luis FULLANA: “Historia de San Miguel...”, t. CVI, 1935, pp. 191-192.

³⁰ ARV: Real Audiencia. Procesos de Madrid, S/312, ffº 380 rº-384 rº. Es un documento interesante por otros aspectos en los que ahora no podemos entrar, pues la “alquerea per nos vobis vendita est de cavalleria antiqua et ideo est franca de omni peyta ville Cosentayne” y pretendía tener la jurisdicción alfonsina.

³¹ Luis FULLANA: “Historia de San Miguel...”, t. CVI, 1935, p. 196.

³² Agustín ARQUES JOVER: Notas varias..., vol. I, ffº 61 vº-62 vº, vol. IV, fº 4 vº.

³³ Mª Desamparados CABANES PECOURT. Los monasterios valencianos..., p. 27.

³⁴ Josep Antoni LLIBRER ESCRIG: “Llana, ramat i oli. Empreses en època medieval: nivel d’inversió i costos a la draperia (el Comtat al segle XV)”. Saitabi. Revista de la Facultat de Geografia i Història, nº 64-65, 2014, p. 66.

³⁵ Agustín ARQUES JOVER: Notas varias..., vol. I, fº 53.

³⁶ Rafael VALLDECABRES RODRIGO (ed.): El cens de 1510..., p. 320.

los años 1544 y 1547, ambos inclusive, y también el de 1548³⁷. El arrendamiento parece ser el medio utilizado por los cistercienses de San Bernardo para gestionar sus rentas en Fraga, pese a lo cual he de limitar mi análisis a una única escritura.

En la segunda mitad del siglo XVI, perteneciendo el señorío al monasterio de San Miguel de los Reyes, de los jerónimos, nos han llegado noticias de que en 1549-1550 estuvo en administración directa, y los bailes rindieron cuentas anualmente al representante del señor³⁸; en 1564 sabemos que se arrendó el tercio diezmo³⁹; en 1607 estaba arrendado el horno por 62 libras⁴⁰; los informes de las rentas de 1555 y 1587, que analizaremos, apuntan a la gestión directa, indicándose en 1587 que se arrendaban el horno, la carnicería, el tercio diezmo de “adaca y panizo”, del paner y carnaje —no los de trigo y cebada— y la almazara, incluyéndose en ésta el derecho de maquila, la percepción del tercio diezmo del aceite y la del aceite de los olivos sujetos a partición.

La verdad es que el arrendamiento de Fraga⁴¹ localizado no ofrece la riqueza de información que nos proporcionan otros documentos similares⁴². Se hizo en favor de Juan de Calatayud, mercader de Cocentaina y señor de Benámer desde 1504⁴³, y de Yaye Questilli, “agareno” y alamin de Fraga; ambos serían perfectos conocedores de las rentas del lugar. El contrato tenía una vigencia cuatrienal, desde el 25 de diciembre de 1491 hasta igual fecha de 1495⁴⁴, por 165 libras anuales⁴⁵ a pagar en dos plazos (cap. 1), con la prohibición expresa de subarrendarlo sin previa consulta con el señor (cap. 11) y asumiendo los arrendatarios el

³⁷. Agustín ARQUES JOVER: *Notas varias...*, vol. I, ff^o 119 v^o y 123 v^o.

³⁸. *Ibid.*, ff^o 127 y 131.

³⁹. *Ibid.*, f^o 176.

⁴⁰. Libro de las actas capitulares..., 1604-1640. AHN: Códices, sig. 507, f^o 12 v^o.

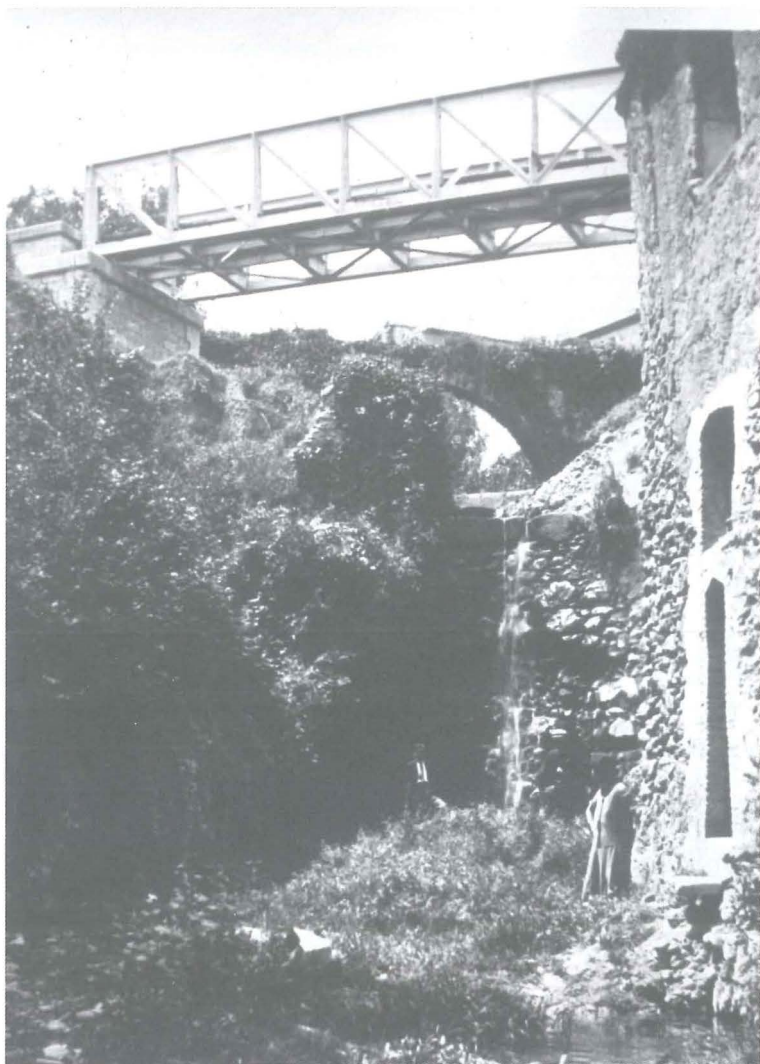
⁴¹. Archivo del Colegio del Patriarca (ACP): Protocolos de Guillem Peric, 1492, sig. 23.815, sin foliar, esca. de 7 de septiembre. Transcrito en el apéndice documental, Documento II. Las posteriores citas a este documento las haré indicando, entre paréntesis, el capítulo de referencia.

⁴². Como ejemplos, cercanos en el tiempo y más geográficamente, véanse los arrendamientos en 1528 de las alquerías de Rahal Blanch y del Batle, ambas en el condado de Cocentaina, en Primitivo J. PLA ALBEROLA: “Condiciones de tenencia de la tierra y jurisdicción n el siglo XVI valenciano. Hacia una tipificación de las alquerías moriscas”. La propiedad rústica en España y su influencia en la organización del espacio. Alicante: Universidad de Alicante, 1981, pp. 58-60.

⁴³. Cuando obtuvo sentencia a favor, contra las pretensiones de Miguel Setina, sobre el dominio útil de la alquería de Benámer, censida al monasterio de San Bernardo (Agustín ARQUES JOVER: *Notas varias...*, vol. IV, f^o 170 v^o). Una sentencia pronunciada tras décadas de enfrentamientos.

⁴⁴. Para el lector no advertido quiero recordar que, en estos momentos y desde que así se dispuso en las cortes de 1348, se fechaba por el estilo de la Natividad del Señor; es decir, el cambio de año se producía en la noche del 24 al 25 de diciembre. Por ello, cuando en el documento se habla “del día de Nadal propassat mil quatre-çents noranta dos” corresponde, en nuestro cómputo, al 25 de diciembre de 1491.

⁴⁵. Es decir, en el último medio siglo, desde 1448, el señorío de Fraga habría mantenido exactamente su valor. Es la visión más favorable, teniendo en cuenta los censos de las alquerías de Benámer y Benitáer, habría que hablar de pérdida de valor.



"Barranc Sord" a su paso por Fraga. A la derecha el "Molinet de Fraga" principios s. XX.

pago a Cocentaina de las 12'5 libras anuales en concepto de peita (cap. 12). Aparte de las rentas de Fraga, en el arrendamiento se incluían también los censos enfiteúticos que pagaban sus señores por las alquerías de Benámer y Benitáer y el tercio diezmo de las mismas, más algunos censos enfiteúticos que pagaban otros particulares de Cocentaina cuyo número y cuantía no se especifican.

El documento no permite deducir cuál era la estructura de las rentas, quizás no se considerase necesario explicitarlas por ser sobradamente conocidas por los arrendatarios. Las que más claramente se citan son de tipo extraordinario, de percepción variable, y la cita se hizo para indicar que los derechos sobre las herencias de los musulmanes⁴⁶ serían para los arrendatarios y, en su caso, también el morabatín (cap. 10).

Sin embargo, nada se dice sobre las rentas agrarias. Forzando la lectura del documento, cuando se nos explica que el alamín, en remuneración de sus servicios, tendría su heredad



Vista de Fraga, casas del carrer La Sequia.

⁴⁶.Con matices en los que no podemos entrar, los señores percibían los bienes de los musulmanes fallecidos sin herederos o la parte que correspondiese a los herederos que residiesen fuera del señorío. Era un derecho que tendió a conmutarse por una cantidad fija en dinero que pagaban anualmente todos los vasallos y que, a menudo, se diluyó al mezclarse y confundirse con otros pagos de características similares. Los vasallos del conde de Cocentaina pagaban, a mediados del siglo XVI, 18 dineros anuales por casa, pero en la contabilidad no aparecen ingresos de los moriscos de Fraga, Benámer y Benitáer porque los cobraría el señor de Fraga (ARV: Real Audiencia, Procesos, 2ª/B ap./27, ffº 251 rº-253 rº).

franca se habla de los 2 cahíces y 4 barchillas que pagaba (cap. 13). ¿Podemos deducir un pago fijo en grano por “heretat” con carácter general? Aunque sea arriesgado, no podemos descartarlo y viene corroborado por la documentación que analizaremos. En el mismo capítulo se menciona el besante y en otro la almazara (cap. 9), pero no un derecho de maquila ni se citan horno o molino, sólo las “regalías” en términos muy genéricos (cap. 3). Menos aún contamos con referencias al régimen de tenencia vigente en el señorío: los términos “comisar” y “establi” (cap. 2) pueden tener un sentido genérico; los de luismo y fadiga sí que identificarían claramente la existencia de censos enfiteúticos, pero se utilizan, de forma expresa, para referirse a “les terres e heretats que són de alguns singulars de la dita vila de Cocentayna” (cap. 4) y no a las tierras del señorío.

Se prestó más atención a las facultades de los arrendatarios para hacer efectivo el cobro de los derechos a percibir y de su participación en multas y composiciones. Podían cultivar o hacer cultivar las tierras yermas, aunque el comisar y establecer tierras eran facultades reservadas al señor (cap. 2), conminar a los vasallos al cumplimiento de sus obligaciones (cap. 3). Se contemplaba que las penas agrícolas (cap. 7) o las impuestas a los defraudadores de los derechos señoriales (cap. 8) se partían entre señor y arrendatarios, mientras que el producto de las composiciones de los “crims” cometidos quedaban íntegramente en poder del señor (cap. 5)⁴⁷. Todo ello con una administración judicial raquítica: el alamín era el único juez, sin que existiese más que la posibilidad de apelar al abad o su procurador (cap. 6).

El arrendamiento debió discurrir con normalidad y vemos cómo Juan Calatayud, arrendatario “dicte alquaree” de Fraga, cumplió con su obligación de satisfacer al perceptor de la peita de Cocentaina la anualidad correspondiente a 1492⁴⁸, y las referencias que hemos citado lo vinculan a la gestión de Fraga durante dos décadas, fuese de forma discontinua o continuada, fuese en solitario o en asociación con Yaye Questilli/Castilli que en 1510 seguía siendo el alamín de Fraga.

Poco más podemos decir de la evolución en los años inmediatos que referirnos a los datos del primer vecindario valenciano cuyos datos conocemos, con la peculiaridad de que se conservan las relaciones nominales de “cases” y un dato que interesa por su excepcionalidad: la de los propietarios de ganado con el número de cabezas que poseían⁴⁹.

⁴⁷. Esos “crims” serían aquellos cuyo conocimiento correspondería al señor como titular de la jurisdicción alfonsina. Siendo musulmanes, el fuero de 1329 ponía el límite en los que la pena impuesta no superase los cien azotes. No podemos menospreciar el interés económico que tenían esas penas, aunque, por razones obvias, constituían una renta muy irregular. Su interés se debía a que prevalecía el derecho de composición sobre el derecho de sangre; o sea, la práctica de conmutar las penas corporales por una cantidad en dinero y, si el condenado no podía satisfacerla, se entregaba como esclavo de buena guerra al señor. En este ámbito, los problemas habituales se planteaban entre los titulares de la jurisdicción alfonsina y los de la baronal porque éstos tenían una participación en las penas y las consiguientes composiciones de determinados delitos juzgados por los señores con jurisdicción alfonsina.

⁴⁸. Agustín ARQUES JOVER: *Notas varias...*, vol I, f^o 16.

⁴⁹. Rafael VALLDECABRES RODRIGO (ed.): *El cens de 1510...*, pp. 320-321.

En 1510 Fraga tenía 42 “cases”, incluyendo entre ellas la de un pobre, tres viudas (una era “la viuda pobre”) y una mujer sin indicación de estado civil; 13 Benitáer y 7 Benámer, ambos considerados “loch de la contribució de Fraga”; en total 62 “cases”⁵⁰. En cuanto al “bestiar” —suponemos que ganado ovino y caprino— había 573 cabezas en Fraga, 140 en Benitáer y 181 en Benámer, lo que nos da una media de 14’4 cabezas de ganado por casa, en línea con la registrada para el conjunto del condado⁵¹, lo que debemos valorar positivamente en un señorío carente de tierras de pasto⁵².



Fraga. “Carrer Antic de Sant Roc”.

⁵⁰.En el resumen que precede al vecindario se cifra en 59 el número de “cases” en “Fragua ab los lochs de la contribució de aquella” (ibíd., p. 31), entendemos que por descontar los pobres.

⁵¹. “Cocentayna ab ses alqueries” tenía 648 “cases” y 9.487 “caps” (ibíd., p. 35), teniendo en cuenta que los datos de Alcocer —que no fue adquirido por los condes hasta 1550— se incluyen en el epígrafe “Planes y Alcoceret” (ibíd., p. 33). En ambos casos, faltan las relaciones nominales porque se han perdido las de las “ciutats, viles e lochs del bras militar”.

⁵².Suponemos que estos ganaderos utilizarían los pastos comunes del condado, pero después, cuando se recrudecieron los pleitos con los condes de Cocentaina a fines del siglo XVI y principios del XVII, se les prohibió el acceso a los mismos como un arma de presión.

Desconozco qué impacto pudieron tener sobre Fraga, en concreto, la Primera Germanía y la inmediata sublevación de los musulmanes al ser obligados a convertirse al cristianismo. Sabemos que los agermanados saquearon el Raval y destruyeron algunas alquerías, la importancia de la represión, pero apenas tenemos noticias de los musulmanes que abandonaron el condado antes que su fe y vieron confiscadas sus propiedades⁵³. Una de las consecuencias inmediatas de estos sucesos fue que hubo que reorganizar la red parroquial para atender a los nuevos convertidos. Hasta entonces existía sólo una parroquia en el condado, la de Santa María, y era totalmente insuficiente para cubrir las nuevas necesidades. Establecer una red parroquial que lo permitiese no era una tarea fácil por los intereses en juego. Se podían convertir las mezquitas en iglesias con bajo coste, pero había que conseguir recursos para la congrua de los nuevos párrocos, definir quién percibiría las primicias, decidir el destino de los bienes de las antiguas mezquitas...



Ermita de Fraga, antes de su restauración.

⁵³ Luis FULLANA MIRA: Historia de la villa..., pp. 358-362.

En este contexto de incertidumbre debemos comprender la requisitoria hecha por los representantes del clero de Santa María a mosén Onofre Çatorre, presbítero, considerado procurador de San Bernardo, y al baile de Fraga, “Johan Castilli, òlim Ali”, para que el primero cesase en la práctica de celebrar misa en Fraga los domingos y demás fiestas. La razón esgrimida era que los moriscos de Fraga debían acudir a Santa María o San Salvador, tal y como lo habría determinado fray Bartolomé de los Ángeles en su visita a la diócesis y arguyendo razones de proximidad geográfica: Fraga estaba “construït junt a la muralla de la vila de Cocentayna”, y “per star lo dit loch junt ab la parrochial sglèsia de Cocentayna, no distant del dit loch cent passes”⁵⁴. Todavía no estaba clara la adscripción de Fraga en la nueva red parroquial que se estaba diseñando, pero había que estar vigilante en la defensa de los derechos en juego. Al cabo, en 1535, quedó como anejo de San Salvador, junto a Benifloret o alquería de Estaña, mientras Benámer pertenecería a la parroquia de Muro y Benitáer a la de la Alcudia⁵⁵. Disgregación que no debió satisfacer al abad de San Bernardo.

Ahora bien, en otro orden de cosas, cuando todavía no se había superado el impacto de los difíciles momentos que hemos citado, encontramos referencias a unos establecimientos a censo cuyo verdadero alcance es imposible precisar. Por anotaciones posteriores sabemos que, entre 1526 y 1529 se realizaron nueve establecimientos “a ciertos vezinos de Fraga en diversos calendarios”, sin poder determinar la ubicación de los bienes censidos, los beneficiarios de los establecimientos ni sus condiciones; el 9 de octubre de 1530 se estableció a Ausias Benader una “pieza” de tierra con olivos y otros árboles, con el pago de un ceso de 5 sueldos; en 1539 se establecieron a Gaspar Moratalli, de la Alcudia, una tierra de secano, campa y con olivos en el término de Cocentaina, y otra pieza, también campa, en la partida de Frangi, con la condición de llevar las aceitunas a la almazara de Fraga, permitir el paso de los ganados a la Alcudia y plantar viñas, con un censo de 30’5 sueldos⁵⁶.

Son anotaciones muy escuetas y, sin duda, hubo algún establecimiento más, al menos el que transcribimos en el apéndice documental. Contando con él podemos conocer mejor algunos detalles. El censatario era Jaume Benader, un morisco “obrer de vila” de Fraga, el bien censido dos bancales en la huerta del lugar con una dotación de agua que suponemos atractiva, de su importancia es un buen exponente que se fijara un censo de 50 sueldos anuales —con luismo y fadiga— y una entrada de 10 libras⁵⁷.

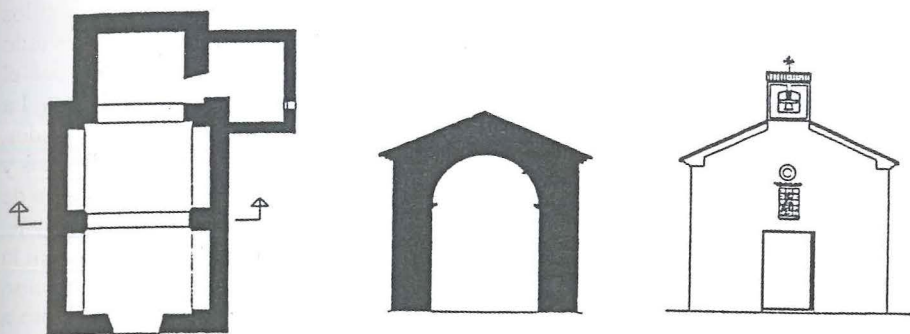
Independientemente de la evolución de los acontecimientos en Fraga, lo cierto es que el monasterio de San Bernardo, que nunca tuvo una situación boyante, periclitaba a ojos vista hasta hacer peligrar su propia existencia.

⁵⁴.El documento lo transcribe Agustín ARQUES JOVER: *Notas varias...*, vol. V, ff° 162 r°-163 v°. Da noticias del mismo en *ibid.*, vol I, f° 433, y vol. V, f° 309 v°.

⁵⁵.José SANCHIS y SIVERA: *Nomenclator...*, pp. 98, 143, 194-195 y 234.

⁵⁶.ARV: Clero, libro n° 1.373, sin foliar.

⁵⁷.ARV: Real Audiencia, Procesos de Madrid, S/312, ff° 387 r°-388 r°. Transcrito en el apéndice documental, Documento III.



Ermita de Fraga. Planta, Sección y Fachada.



Ermita de Fraga, Altar de San Roque.



Tabla de San Roque. Pintura de Nicolás Borrás conservada en el Museo Municipal de Cocentaina, ubicada antiguamente en la ermita de Fraga

La carta puebla de 1541.

Llegados a este punto, con el monasterio de San Bernardo atravesando serias dificultades, cuando ya se habían establecido diferentes parcelas de tierra —al parecer, todas a censo fijo en metálico—, se dio un salto cualitativo importante con la firma de la carta puebla del 1 de septiembre de 1541⁵⁸. Hasta ahora permanecía inédita, y es la razón que justifica su publicación, pero no era del todo desconocida, pues de ella dio noticia el padre Fullana, en un artículo muy poco conocido y en términos confusos⁵⁹, y la analicé en un trabajo que nunca saldrá del limbo de los inéditos⁶⁰.

Las cartas pueblas, es ocioso recordarlo, son documentos de especial relevancia en el estudio de cualquier localidad, razón por la cual han suscitado el interés de numerosos investigadores y dado lugar a la edición de colecciones documentales que reúnen las conocidas en el momento de su publicación⁶¹. Ahora bien, pese a la importante labor colectiva desarrollada, aún hay un número indeterminado de cartas pueblas por exhumar y siendo conscientes de que algunas se habrán perdido irremisiblemente o de las mismas apenas tendremos noticias más o menos indirectas, más o menos completas... Sin salir del

⁵⁸.No he localizado el original, sin descartar que pueda encontrarse en un futuro, sólo una copia que se adjuntó en uno de los muchos pleitos que enfrentaron al señor de Fraga y el conde de Cocentaina. La inserción de copias de los documentos que se aducían como prueba en los procesos se convertía en imprescindible cuando se elevaban a consulta al Consejo de Aragón, en la corte, y las partes en litigio no querían arriesgarse a perder los originales. ARV: Real Audiencia, Procesos de Madrid, Letra S, n° 312, ff° 384 r°-386 v°. Transcrito en el apéndice documental, Documento IV. El original, conservado en el archivo del monasterio de San Miguel de los Reyes, se regesta a continuación de los establecimientos anteriores que hemos citado: “Ítem, un auto en pergamino de capitulación echa entre el abbat de San Bernardo y los vasallos de Fraga, en el qual concordaron los vasallos de dicho lugar no pudiesen dexar ni renunciar las tierras de dicho lugar ni el señor se las pueda quitar. Ítem, que los vasallos fuesen obligados de dar dos rellas a lo menos en el año en las oliveras. Recibido por Francisco Abril, notario de Xátixa, a primero de septiembre 1541”. ARV: Clero, Libros, n° 1.373, sin foliar.

⁵⁹.Luis FULLANA: “Historia de San Miguel...”, t. CVIII, p. 283.

⁶⁰.Primitivo J. PLA ALBEROLA: “De exáricos a enfiteutas. Transformaciones en las condiciones de tenencia de la tierra de los moriscos valencianos en el siglo XVI”. III Jornadas Árabes e Islámicas, Madrid, 1983.

⁶¹.La recopilación pionera de las cartas pueblas valencianas se debe a Miguel Gual Camarena, trabajo más utilizado que citado y del que sólo se han publicado muy tardíamente las regestas con la localización archivística de los documentos, Miguel GUAL CAMARENA: Las cartas pueblas del Reino de Valencia: contribución al estudio de la Repoblación Valenciana. (Ed. de Desamparados Pérez Pérez) Valencia: Generalitat Valenciana, 1989. Más recientemente, aunque centrando su interés en las referidas a la minoría de origen islámico, Manuel Vicente FEBRER ROMAGUERA: Cartas pueblas de las morerías valencianas y documentación complementaria. Zaragoza: Anúbar, 1991; del mismo autor, Les aljames mudèjars valencianes en el segle XV. Valencia: Universitat de València, 2006. Con carácter más general, Enric GUINOT RODRÍGUEZ: Cartes de poblament medievals valencianes. Valencia: Generalitat Valenciana, 1991; del mismo autor, en colaboración con Manuel ARDIT LUCAS, Cartes de poblament valencianes moderns (segles XVI-XVIII). Valencia: Universitat de València, 2015-2016, 2 vols.



Entrada a Fraga. Pricipio s. XX.



Entrada a Fraga. Pricipio s. XX.

condado de Cocentaina en la edad moderna, publiqué hace unos años las cartas pueblas del siglo XVII, y a ellas hay que añadir la de Cela de Núñez analizada recientemente por Sergi Silvestre⁶². En el siglo XVIII, en general, las cartas pueblas constituían un anacronismo, pero la reinstauración de la jurisdicción alfonsina en 1772 hizo que se promulgasen las que fueron las últimas cartas pueblas de la historia de España; entre ellas, la de San Rafael de 1773, que publiqué en un artículo aparecido en esta misma revista⁶³. En el siglo XVI, período que ahora más nos interesa, este tipo documental está pobremente representado en las citadas recopilaciones, con lo cual es imposible hacer un análisis comparativo. No voy a entrar en las razones que pueden explicar esta situación, pero una de ellas puede ser el que, con la expulsión de los moriscos, perdieron actualidad todas las cartas pueblas que regulaban la vida en los lugares que quedaron despoblados, en los cuales los documentos que interesaba conservar eran los firmados después de 1609 porque permanecieron vigentes hasta la disolución de los señoríos en el siglo XIX. Aun así, y no quiero decir que el condado de Cocentaina constituya una excepción, para el siglo XVI están localizadas tanto cartas pueblas de lugares pertenecientes a los condes –Penella (1514) y Turballos (1515)– como las de otros señoríos ubicados en su término general, caso de Fraga (1541) y Rahal Franch (1593), de micer Esteve Micó de Grecia, sin descartar que hubiese alguna más. Publiqué ya la de Turballos⁶⁴, pongo ahora a disposición de los interesados la de Fraga y espero hacer otro tanto con las de Penella y Rahal Franch con la brevedad que me sea posible.

La carta puebla que ahora comentaremos fue la primera que se promulgó en Fraga, no la última. El que no hubiese ninguna anterior lo deduzco del contenido de la misma carta puebla y de los demás documentos que barajo, siendo consciente de que es una hipótesis arriesgada porque la documentación siempre nos puede deparar sorpresas. No fue la última, porque, tras la expulsión de los moriscos, nos han llegado referencias a una carta puebla cuya localización ha resultado infructuosa hasta el momento⁶⁵.

Centrándonos en el documento que ahora nos interesa, lo que primero llama la atención es que no sea precisamente extenso, más bien todo lo contrario, aunque en sus nueve capítulos se reguló lo que parece ser una importante reforma de la situación hasta entonces vigente.

⁶².Sergi SILVESTRE PÉREZ: “Noves aportacions al voltant de les repoblacions postmorisques: la carta pobla de Setla (1609)”. Alberri. Quaderns d’investigació del Centre d’Estudis Contestans, nº 24 (2014), pp. 27-70.

⁶³.Primitivo J. PLA ALBEROLA: “La carta puebla de un lugar sin nombre”. Alberri. Quaderns d’investigació del Centre d’Estudis Contestans, nº 21 (2011), pp. 77-154.

⁶⁴.Primitivo J. PLA ALBEROLA: “Capítols del stabliment de Turballos, 1515”. Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante, nº 8-9 (1990), pp. 289-303.

⁶⁵.Primitivo J. PLA ALBEROLA: Cartas pueblas..., pp. XIX-XX.

Es de suponer que la partes comprenderían perfectamente el alcance del acuerdo, pero, visto desde la distancia del tiempo transcurrido, no se nos da una información clara sobre aspectos básicos que nos gustaría conocer, ni cuál era la situación anterior ni cómo quedaría a partir de entonces, por lo que deberemos buscar apoyos en otros documentos próximos para resolver, en la medida de lo posible, las incertidumbres en su interpretación.

Detengámonos primero en los firmantes. Por un lado, el señor, D. Pedro Pastrana, quien había sido capellán mayor de D. Fernando de Aragón, duque de Calabria, y maestro de música de la capilla del palacio real de Valencia hasta que, con los informes favorables de éste y a presentación del rey Carlos I, fue nombrado abad comendatario del monasterio de San Bernardo por el papa Clemente VII en 1529⁶⁶. Interesa destacar un par de cuestiones: cuando fue nombrado Pedro Pastrana el monasterio tenía una existencia prácticamente testimonial, con tan solo cuatro monjes; por entonces, D^a Germana de Foix y su esposo, el duque de Calabria, virreyes de Valencia, estaban buscando ya ubicación para fundar un monasterio que fuese exponente de su piedad y munificencia⁶⁷.

Por otro, “la universitat e vasalls del dit loch de Fraga”, convocados sus miembros por el señor en la iglesia del lugar, según era costumbre. Son 21 ó 22 cabezas de familia, incluyendo el alamín o baile y dos jurados, pues hay ligeras discrepancias entre la relación de presentes y los firmantes.

Ahora bien, dentro del señorío, hay diferencias en cuanto a la situación de las distintas tierras que lo componen y el acuerdo no se refiere a todas ellas. La más singular era la de las alquerías de Benámer y Benitáer, censidas a quienes se titulaban sus señores y de las cuales el señor de Fraga sólo percibía un censo enfitéutico en dinero que éstos abonaban y el tercio diezmo del producto de sus tierras, pero el señor de Fraga nada recibía de las rentas que los moriscos de dichas alquerías pagaban a sus respectivos señores⁶⁸. De Benámer y Benitáer nada se dice en 1541 como tampoco de las tierras establecidas entre 1526 y 1539.

⁶⁶Luis FULLANA: “Historia de San Miguel...”, t. CVII, pp. 731-740.

⁶⁷No quiero hacer del caso categoría, pero, cuando el clero de Cocentaina quiso presentar en 1531 su protesta por la celebración de misas en Fraga, se dirigió al baile y a mosén Onofre Çatorre, “prevere, procurador qui s diu del reverent abat de Sent Bernat fora los murs de la ciutat de València en lo loch de Fraga”, a lo que éste “dix e respos que ell no era procurador del dit reverent abat, sinó que stava en dit loch per manament del senyor duch de Calàbria, lochtinent general en lo present regne e per manament del reverent oficial de València” (Agustín ARQUES JOVER: *Notas varias...*, vol. V, ff^o 162 r^o-163 v^o).

⁶⁸Conocemos con detalle la situación de Benámer en 1606 gracias al inventario y a la toma de posesión de la alquería. Sus rentas se caracterizaban por basarse en las particiones de frutos, con un alto nivel de exigencias: la mitad de todos los productos en regadío y de los cultivos arbóreos y arbustivos en secano; los granos en secano partían a 1/3 ó 1/4, según las tierras; hasta las 2/3 partes de la hoja de morera en especie o la mitad en capullos de seda (Primitivo J. PLA ALBEROLA: “Condiciones de tenencia...”, p. 56).

La idea que transmite el documento, en general, es la de la continuidad de las rentas que debían pagar los vasallos, por lo que la novedad fundamental quedaría circunscrita al de sus derechos de disponibilidad sobre la tierra que cultivaban. A ello se dedica esencialmente el primer capítulo. La situación vigente hasta el momento, regulada por una “molt antiga consuetut e pràtica”, se definiría por la inestabilidad en el acceso a la tierra en la que estaría el cultivador directo. La relación entre señor y vasallos se podía rescindir unilateralmente por el primero al finalizar la recogida de los frutos, para volver a “donar e establir aquelles” a su entera libertad y sin tener que aducir justificación alguna. En consonancia, también los vasallos podían abandonar las tierras cuando quisiesen, sin aparente limitación (cap. 1).

Era una situación considerada perniciosa en el mismo documento, porque redundaría en la falta de interés que tendrían los vasallos en conservar y mejorar casas y tierras. De ahí el acuerdo de que, a partir de entonces, tuviesen estabilidad en el acceso a la tierra —“per a ells y llurs successors”—, con la facultad de enajenarla y una única restricción: debía transmitirla a otro vasallo de Fraga. Limitación desarrollada en un capítulo posterior, donde se contemplará que el señor comisaría la “casa y heretat” que fuese traspasada a un forastero (cap. 8).

Otros capítulos nos ponen ante acuerdos asimismo favorables para los vasallos. Destaca cómo se pactó que las rentas en vigor no se verían modificadas con posterioridad, de forma que cualquier mejora que el vasallo hiciese en sus tierras —y se citan expresamente “algunes plantades de moreres e altres qualsevol arbres de fruytes”— no beneficiaría al señor más que como perceptor del tercio diezmo (cap. 2). De forma casi redundante, se aludía después a que los vasallos pudiesen mejorar sus “heretats” plantando olivos, tanto en secano como en regadío, de los cuales, al igual que en el capítulo anterior, el señor no ingresaría más que el tercio diezmo (cap. 7). Vemos cómo predominaba el criterio de continuidad en las rentas, y se insistió en él cuando se destacó que el acuerdo no lesionaría derechos anteriores del señor ni los vasallos deberían pagar más de lo acostumbrado (cap. 4).

Pero no se identifica de qué tipo de rentas se estaba hablando, aparte de las referencias al tercio diezmo. De forma un tanto marginal, cuando se pacta que el acuerdo no afectaría a los arrendatarios del señorío con contrato en vigor, se menciona una partición de frutos: los arrendatarios seguirían recibiendo lo acostumbrado “dels dits arbres e moreres e altres fruyts, que és partir a miges ab los dits vasalls” (cap. 3). ¿Una partición del producto del arbolado o de todos los frutos? ¿Se mantendría también esta modalidad de renta o no?

Asimismo, hay una referencia a particiones al tratar de unas tierras que debían tener una situación especial, la de los olivares de la partida de Frangi y un bancal en las Jovades. Se dice que son “pròpies” del señor y “estan repartides” entre los vasallos, sin mayor explicación. A diferencia de las demás tierras del señorío, en éstas quedaba claro que, hasta entonces, se partía a medias la cosecha una vez transformada en aceite en la almazara. A partir de ahora, los vasallos pasarían a poseer los olivos “com a cosa sua pròpia” y podrían disponer de ellos “a tota lur voluntat”, pero satisfaciendo la misma partición (cap. 5). El especial interés que tendría el señor en estos ingresos explica el que se indiquen las labores agrícolas que se debían efectuar, pena de que el abad se hiciese con el monto total de la cosecha (cap. 6).



Vista de Cocentaina, con el pequeño núcleo urbano de Fraga a la izquierda.



Fraga, Carreró de Sant Roc



Fraga, Carrer Nou de San Roc.

El último capítulo de la escritura, aparte de los agradecimientos por la visita del abad y la preocupación manifestada por la administración del señorío, se destacan los beneficios derivados del acuerdo: “tenir y possehir” casas y tierras, con la facultad de disponer de las mismas. Todo ello justificaría que los vasallos ofreciesen un servicio de 100 ducados de oro —que no parece una cantidad excesiva⁶⁹— a pagar en tres plazos, cuya recolección sería responsabilidad del alamín. Y a la hora de especificar cómo se repartiría el servicio entre los distintos beneficiarios es cuando encontramos la indicación más precisa sobre las rentas del lugar. El servicio se repartiría proporcionalmente entre los vasallos según “la quantitat de les barcelles de forment que cascuna heretat és tenguta e obligada de pagar cascún any al dit senyor abat”. Es una referencia clara a que cada explotación pagaba al señor una renta fija en trigo, pero no permite dilucidar cómo contribuirían al servicio quienes partían a medias la producción de los olivos de Frangi y Jovades.

El documento nos deja muchas dudas. En primer lugar, por la imprecisión del lenguaje utilizado. Se hablaba de estabilidad en la posesión de la tierra, pero no se concretaba el régimen de tenencia que entonces se establecía, pues en ningún momento se mencionaban el censo enfiteútico, el luismo y la fadiga. Por otro, no se decía nada de las casas ni de derechos habitualmente contemplados en documentos similares, como besantes, adehalas, servicios personales... Tampoco encontramos disposición alguna sobre la organización de la comunidad local.

De nuevo nos ofrecen respuestas los documentos que sólo conocemos por las regestas que hizo el padre Arques. El 31 de agosto de 1541, un día antes de firmarse la carta puebla, D. Pedro Pastrana, “residiendo en su lugar de Fraga”, nombró procurador a Juan Castilli “para delegar a qualquiera juez o jueces de todos los enphiteutas suyos”. Al día siguiente de la firma “empieza el cabreve de los enphiteosis”, siendo juez delegado Jaime Castilli, ante quien “cabreven hasta unos 30 en la huerta de Fraga, Real Blanch y Herella”, los señores de Benámer y Benitáer y de otros bienes inmuebles; terminando con una anotación: “en los cabreves de Fraga se advierte que los olivares están tenidos a la partición de aceyte por metad con el señor”⁷⁰.

Hubiésemos querido consultar con detalle el documento, pero no es cuestión de extenderse en lamentaciones. Ahora bien, las referencias a cabreve y enfiteusis son inequívocas, da una cifra de cabrevantes, que supera la de firmantes de la carta puebla, de “hasta unos 30”.

⁶⁹ Existe un cierto riesgo en traducir el valor de esa cantidad porque estamos en unos momentos en los que los ducados se estaban sustituyendo por los escudos y había tensiones monetarias. Según Hamilton, en Valencia, “a partir de 1544, [el ducado] se siguió empleando como moneda de cuenta equivalente a 21 sueldos”. Teniendo en cuenta que en 1541 el cahíz de trigo (201 litros) valía 44’5 sueldos, el servicio equivaldría a algo menos del valor del trigo que anualmente entregaban los vasallos al señor de Fraga, estimado en 2.390 sueldos (Earl J. HAMILTON: El tesoro americano y la revolución de los precios en España, 1501-1650. Barcelona: Editorial Ariel, 1975, pp. 123-124, 192 y 351).

⁷⁰ Agustín ARQUES JOVER: Notas varias..., vol. I, ff° 91 v°-92 r°.

Todo ello cobra sentido con las escasas y escuetas noticias de las ventas de bienes censidos, con el pago de luismos, y con la visión que podemos deducir de los informes de rentas que analizaremos después: en 1541 se establecieron a censo enfitéutico 27 “heretats” por las que se pagaba, en conjunto, un censo fijo de algo más de 42 cahíces de trigo, 130 arrobas de paja y, por cada una de ellas, 5 sueldos. ¿Hubo modificaciones entre 1541 y 1555? Es una pregunta a la que no podemos dar respuesta, pero, desde luego, hay derechos que se citan en 1555 y no en la carta puebla, y a la inversa.

De los cistercienses a los jerónimos.

La firma de la carta puebla dio paso a una nueva etapa en la vida de las gentes de Fraga, pues supuso un cambio significativo en sus derechos sobre la tierra. Pero, desde luego, no solucionó otros problemas que se arrastraban desde hacía más o menos tiempo; si acaso, introdujo matices.

Pronto, el 21 de enero de 1542, Juan y Jaime Castilli, “batles de Fraga”, con los dos jurados “y otros muchos moriscos”, reunidos en la iglesia, nombraron procuradores en Valencia a dos notarios para que compareciesen en el pleito entre el señor del lugar “y los jurados y otros oficiales de Cocentaina”⁷¹. Era un conflicto que se planteaba en momentos de interinidad en la administración del condado tras la desaparición del conde D. Guillermo a fines de 1540⁷² y hasta que, tras un período de administración discutida, se nombró a D^a Brianda, mujer del conde desaparecido, como administradora y gobernadora del condado en noviembre de 1546. El tema distaba de constituir una novedad, era el de la jurisdicción alfonsina de Fraga que los condes se negaban a reconocer y que justificó que, una vez más, el abad de San Bernardo solicitase una salvaguarda real para sus derechos y los de sus vasallos, especialmente los de Fraga, expedida el 2 de octubre de 1543⁷³.

Renunciaremos de nuevo a seguir los litigios en torno a la jurisdicción alfonsina por las razones aducidas, pero no podemos menos que referirnos a que, por estas fechas, se dio otro cambio importante: si hemos dicho que el monasterio de San Bernardo pasaba por momentos difíciles desde hacía tiempo, ahora había que certificar su disolución. Después de años de dudas sobre dónde constituir el monasterio que debía albergar los restos del duque de Calabria y su fallecida esposa, D^a Germana de Foix, las cuales han dado lugar a un largo rosario de especulaciones, la decisión final recayó sobre una ubicación que se contemplaba

⁷¹. Agustín ARQUES JOVER: *Notas varias...*, vol. I, f^o 94 v^o. También en ARV: Real Audiencia. Procesos, 2/B/19, sin foliar.

⁷². La desaparición del conde alimentó toda una serie de pábulos que resume Luis FULLANA MIRA: *Historia de la villa...*, pp. 364-367. Más recientemente, Primitivo J. PLA ALBEROLA: “D. Ximén Pérez Roïç de Corella, VI conde de Cocentaina, y el ocaso de las banderías señoriales en la Valencia moderna”. *Cocentaina. Arqueología y museo*. Alicante: MARQ-Ajuntament de Cocentaina, 2015, pp. 192-194.

⁷³. Especialmente, ARV: Real Audiencia, Procesos, 2/B/19.

desde tiempo atrás: el monasterio cisterciense de San Bernardo. Aduciendo informes que evidenciaban que no reunía los requisitos mínimos exigibles para mantener su actividad, el duque de Calabria movilizó todas sus influencias hasta conseguir –con la oposición del abad D. Pedro Pastrana, según Fullana– que el papa Pablo III, por bula de 1 de septiembre de 1544, declarase la extinción del monasterio de San Bernardo y la erección, en su mismo emplazamiento, de otro de padres jerónimos bajo invocación de San Miguel de los Reyes, aunque la llegada de los jerónimos se retrasó hasta el 2 de julio de 1546⁷⁴.

Todo apunta a que el nuevo señor introdujo criterios diferentes en la administración del señorío, primando una gestión más directa, pero la diferencia fundamental era que su poder económico, social y político multiplicaba al de su predecesor, por mucho que éste hubiese tenido el apoyo del monasterio de Valldigna del que se escindió. Las rentas de Fraga ya no constituían un pilar fundamental de la economía del monasterio de San Miguel de los Reyes, sino que quedaban relegadas a una posición mucho más modesta, aunque la bibliografía que conozco no me permite precisar su peso relativo. Además, parece que su rendimiento pasaba por momentos difíciles: cuando se traspasaron las rentas de San Bernardo a San Miguel de los Reyes se valoró al señorío, “con otras obligaciones”, en 88 libras, a las que habría que añadir las 15 libras que pagaban cada uno de los señores de Benámer y Benitáer por los respectivos censos enfitéuticos⁷⁵. Es la valoración más baja que he documentado para Fraga, ¿atribuible al acensuamiento de las tierras en 1541? Es una hipótesis que no podemos descartar.

Es parca la información de carácter económico que conozco para la segunda mitad del siglo XVI, pero, en una búsqueda rápida en la masa documental del monasterio de San Miguel de los Reyes, localicé dos informes de las rentas señoriales de Fraga que aportan una interesante información –uno lo podemos fechar en 1555⁷⁶ y otro en 1587⁷⁷–, los cuales nos permiten realizar, con limitaciones, una aproximación a su estructura en unos momentos definidos habitualmente como de crecimiento demográfico, económico... y de los precios.

Son documentos que nos ofrecen mucho más que unas cifras de ingresos, nos interesan también porque explican las características de los distintos derechos percibidos y brindan

⁷⁴ Luis FULLANA: “Historia de San Miguel...”, esp. t. CVIII, 1936, pp. 287-302, y t. CIX, 1936, pp. 151-158.

⁷⁵ *Ibid.*, t. CIX, 1936, p. 201.

⁷⁶ En Libro de la fundación, donación y rentas del monasterio de San Miguel de los Reyes de Valencia, AHN: Códices, 223, ffº 226 rº-232 vº. También, con pequeñas variantes, en Historia de la fundación del monasterio Bernardo de San Bernardo en Valencia e institución en su lugar del de San Miguel de los Reyes, con el testamento del duque de Calabria e inventario de libros y alhajas que dejó él y su esposa Germana de Foix, AHN: Códices, 493, ffº 102 rº-103 vº.

⁷⁷ En Inventario de los bienes, rentas y censos del monasterio de San Miguel de los Reyes, AHN: Códices, 504, pp. 644-654.

una interesante información complementaria, aunque también plantean problemas como otras fuentes similares⁷⁸.

Los informes, sobre todo el de 1587, aportan algunas noticias de interés sobre la gestión del señorío, con propuestas para mejorarla. Ambos coinciden en destacar la importancia de elaborar con regularidad los cabreves –cada 10 años, como mucho cada 20 ó 25– para conocer, en cada momento, quiénes poseían los bienes censidos y los derechos que debían satisfacer por ellos; consideraban que la relajación de esta práctica podía tener funestas consecuencias para los intereses del monasterio. Los cabreves realizados hasta entonces –no nos han llegado noticia más que de dos, en 1541 y 1571– se encontraban, junto a otra documentación, “en la celda de la arca, en el armario intitulado Lugar de Fraga”. Aparte de los libros de cabreves, se citan los de los establecimientos, los de los colectores... y se hicieron unos “advertimientos necesarios”, no sólo referidos a Fraga, sobre cómo deberían llevarse los libros e instrucciones “a los padres *procuradores* y a los colectores” que pueden interesar a los estudiosos de la diplomática.



El “Barranc Sord” y torres de la muralla medieval de Cocentaina. Al fondo el “ Portal de Travadell”.

⁷⁸Un análisis de esos problemas en Primitivo J. PLA ALBEROLA: “Los moriscos valencianos en vísperas de su expulsión: algunas reflexiones desde el análisis de las rentas señoriales”. En José Manuel GONZÁLEZ, José María FERRI y María del Carmen IRLES (coords.): *Cervantes-Shakespeare, 1616-2016. Contexto·Influencia·Relación. Context·Influence·Relation*. Kassel: Edition Reichenberger, 2017, pp. 92-96.

Disponer de los libros de los colectores facilitaría desagregar las rentas con un detalle que los resúmenes que utilizamos no permiten, y ello lastra las comparaciones con otros señoríos. Podemos aislar los censos enfitéuticos que pagaban los señores de las alquerías de Benámer y Benitáer, pero no los que gravaban otras propiedades localizadas fuera del señorío de Fraga; aunque el problema más importante, como veremos, es que el tercio diezmo se percibía, de forma conjunta, en Fraga y en las citadas alquerías.

El informe de 1587 empieza por decir que estaba

“todo establecido y dado a censo perpetuo a los vasallos del dicho lugar de Fraga y a otros terratenientes del dicho término *que* están y viven en Cocentayna y otros lugares convecinos del dicho lugar de Fraga. Los cuales establecimientos del dicho lugar todos son a censo perpetuo, con fadiga y luysme; según consta en particular por todos los cabreos antiguos y modernos”.

Esta escueta referencia nos hace ver que no se había podido evitar el que se rompiese la deseable identidad entre vasallos y tenentes de los inmuebles del señorío; por otro lado, que el señor no se había reservado tierras, aunque no podamos descartar que hubiese un pequeño huerto señorial, situación bastante frecuente.

Pasemos a resumir cuáles eran los ingresos del señor, advirtiendo que los datos plantean algunos problemas además de los referidos: hay algunos redondeos que podemos aceptar, errores aritméticos y otros de copia que podemos corregir, pero hay unas pocas diferencias que no puedo explicar y de las que dejaré puntual noticia. Los presento en el siguiente cuadro de forma desagregada y agrupados según la modalidad de pago; en cualquier caso, tampoco pidamos unas precisiones que las fuentes no permiten alcanzar.

Rentas del señorío de Fraga (en sueldos)					
	1555	1587		1555	1587
Pagos fijos en dinero:			Pagos fijos en especie:		
Censo Benámer	305	305	Gallina por casa	82	390
Censo Benitáer	300	300	Censo en paja	95	90
Censos de Fraga	273	273	Censo en trigo 27 heredades	3.635'6	5.292
Censos de terratenientes	394'8	394'8	Censo trigo pda. Alborraget	74'4	108
Censos de 27 heredades	135	135	Pagos variables en especie:		
Censos de las casas	225	325	Tercio diezmo	2.917	3.240
Morabatín	34	65	Regalías:		
Pagos variables en dinero:			Carnicería	--	600
Luisimos	n.c.	200	Horno	--	700
Penas y composiciones	n.c.	200			

A riesgo de ser farragoso, considero interesante explicar, en la medida que lo permitan las fuentes, cuáles son las características de esas partidas de ingresos. Entre las fijadas en metálico están aquellas que no varían bajo ningún concepto y otras que lo pueden hacer en función del número de contribuyentes, aunque no se modificase la cantidad satisfecha por cada uno de ellos. Dentro de las primeras, se encuentran, por definición, los censos enfitéuticos en dinero. Individualmente, los más importantes son los pagados por los señores de Benámer y Benitáer, invariables desde su establecimiento y durante siglos⁷⁹. En el mismo apartado hayamos otros censos enfitéuticos más difíciles de identificar. Como censos de Fraga he titulado los que en 1555 “pagan los vasallos de Fraga” mientras la otra entrada es la de “los terratenientes que tienen heredades en Fraga y moran fuera de ella”⁸⁰; la diferencia está menos clara en el informe de 1587. Quizás uno de los ítems se refiera a las tierras de Fraga censadas entre 1526 y 1539; el otro, a posesiones que no se encontrarían en Fraga y de las que nos han llegado escasas noticias⁸¹.

También tenían el carácter de censo enfitéutico, con luismo y fadiga, los 5 sueldos que se pagaban por cada una de las 27 “alcoras o heredades”, donde sólo “el luismo sube y baxa conforme a las ventas *que* se hazen”. Lo mismo cabe decir sobre los 5 sueldos que pagaba cada casa, aunque aquí el monto total variaba con el número de casas y es el pago contemplado en establecimientos posteriores⁸². En este apartado, aunque no sea un censo enfitéutico, debemos incluir el sueldo que se pagaba por casa “habitada” en concepto de morabatí: en 1555 había 45 casas, pero “hay hoy habitables XXXIII” que fueron las que pagaron; en 1587 “se hallan abitadas las dichas LXV casas”. Con éste nos encontramos ante un claro ejemplo de sustitución de un pago variable, como lo era según el arrendamiento de 1491, por uno fijo anual.

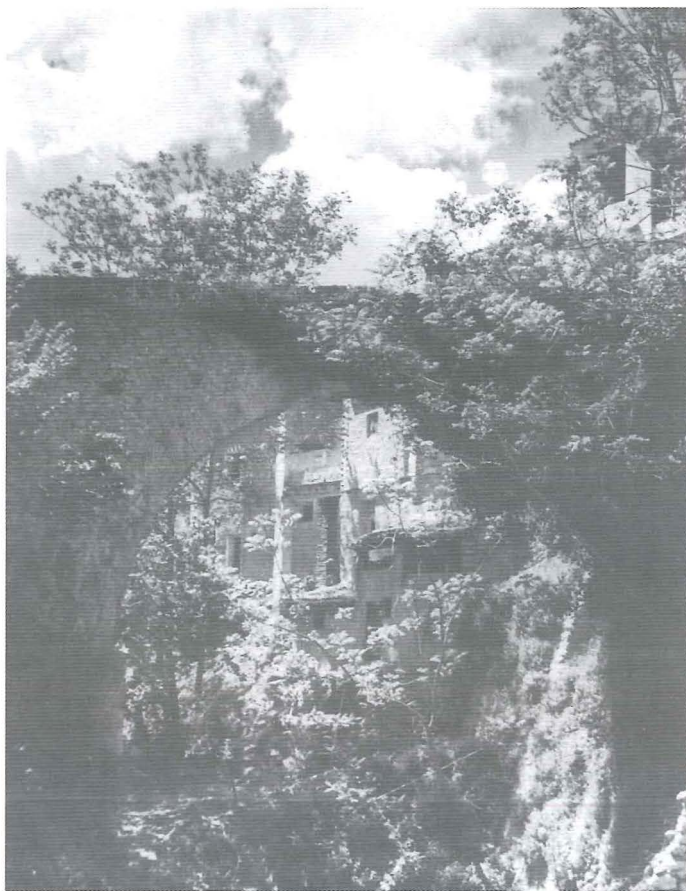
⁷⁹. Cuando el conde de Cocentaina compró el señorío de Fraga en 1614 adquirió, con él, la señoría directa de ambas alquerías. Pocos meses después el conde consolidó dominios al comprar Benitáer a sus señores, pero Benámer siguió su vida independiente hasta la disolución de los señoríos (Primitivo J. PLA ALBEROLA: *Cartas pueblas...*, pp. XXI-XXVII).

⁸⁰. En el informe de 1555 se da en el cuerpo del texto la cifra de 19 libras 14 sueldos 9 dineros, mientras en el resumen figura 49 libras 19 sueldos 9 dineros. Tomo la primera por coincidir con la que se da en 1587, siendo éstos pagos prácticamente invariables a lo largo del tiempo. El error puede atribuirse a que, en el resumen, se sumaron indebidamente los censos sobre Benámer y Benitáer.

⁸¹. De una casa en la calle Mayor, de otra en la calle Sequieta, cada una de las cuales pagaba un censo de 5 sueldos; de una “heredad” en la partida de Les Jovades, que debía ser importante porque estaba sujeta a un censo de 100 sueldos y 10 sueldos más “por el tercio diezmo de dicha heredad”, conmutación totalmente inusual (Agustín ARQUES JOVER: *Notas varias...*, vol. I, ff° 194 r° y 414 v°).

⁸². Nos ha llegado un ejemplo de establecimiento en 1605 de un solar para construir casa en el plazo de dos años, pena de comiso. Tenía 28 palmos de largo por 18 de ancho y se estableció con censo de 5 sueldos anuales, a pagar el primer día de enero, con luismo, fadiga y todo otro derecho enfitéutico, con la obligación de entregar una gallina en Navidad, el morabatín y un par de gallinas en concepto de entrada (ARV: Real Audiencia, Procesos, 2/S ap/438).

En el apartado de pagos fijos en especie está el de la gallina por casa en Navidad, podemos considerarla como una adehala bastante habitual en otros señoríos. Como peculiaridad, en 1555 se descontaron 4 gallinas que se dieron a los jurados, lo que no se hizo en 1587. Un pago también frecuente era el de paja, “la qual paja responden de censo de las dichas 27 heredades censidas en la dicha güerta”⁸³ y se llevaba a casa del señor. Pero el pago más importante es el censo fijo en trigo, con dos ítems de muy distinto volumen. El de mayor cuantía era el que se respondía por las 27 heredades: 46 cahíces y 2 barchillas a corriente⁸⁴ según el informe de 1555; 46 cahíces 11 barchillas y 2 almudes en el de 1587, incluyendo



Acueducto del “Rec del Real Blanc” a su paso por el “Barranc Sord”, Fraga.

⁸³.Debía ser un pago invariable en el tiempo, pero en 1587 se habla de 130 @ y en 1555 que “responde Fraga treze xávegas y media de paja que han de pesar ciento treinta y cinco arovas”, diferencia que no se explica ni he considerado necesario corregir.

⁸⁴.En ambos informes se dan las cifras a “corriente” y a “raso”. El de 1587 especifica que “cada cayz corriente es a raso I cahíz I barchilla II almudes”.

6 almudes “del herraje o tierra de las heras”. A mucha distancia estaban el cahíz y 3 cuartos que se pagaban en 1555 sin indicar concepto; en 1587 era 1 cahíz 1 almud y 1 cuarto que “se responde de la partida del Alborraget”.

Los pagos variables en especie, proporcionales al monto total de la cosecha, suponen un ingreso muy importante, pero, a diferencia de otros señoríos de similares entidad y características, en Fraga las particiones de frutos, como modalidad de censo enfitéutico, se limitan a unos olivares en concreto que parten a medias, como hemos visto al hablar de la carta puebla. Sin embargo, la mayor parte de los ingresos variables en especie que recaudaría el señor sería en su condición de perceptor del tercio diezmo, una participación en el diezmo eclesiástico que otros muchos pequeños señores no tenían; el de Fraga lo cobraba también del producto de las tierras de Benámer y Benitáer. El procedimiento de recaudación parece claro: el producto del diezmo se llevaba a la casa del señor, donde éste retenía su tercera parte y las dos restantes se repartían entre el arzobispo, los pavordes y la primicia que correspondía al párroco o párrocos. Pero, nos lo explica el informe de 1555, aunque se hable de diezmo no siempre era la décima parte: de diez partes de la cosecha una iba a la iglesia en el caso del trigo y demás granos, corderos, cabritos, carne, lana y queso; algo menor, la undécima parte, era la participación en la hoja de morera e higos; pero la novena parte en las pasas —no se contemplaba el vino— y la octava en hortalizas y lino.

Esta partida de ingresos es la que plantea mayores problemas. Por un lado, por no poder distinguir cuánto se cobra en Fraga y cuánto en las alquerías, pues se colecta —o, en su caso, se arrienda— de forma conjunta. En segundo lugar, porque se arriendan al mismo tiempo el tercio diezmo del aceite, el producto de la partición a medias de los citados olivos y la regalía de la almazara, con su correspondiente derecho de maquila; sin que sea posible diferenciar los distintos conceptos. Por último, porque hay diferencias en las cifras que no puedo explicar: en 1587, las distintas partidas suman 162 libras, pero en el resumen final se habla de 187; tomo la primera, por partir de datos más desagregados, a falta de mejor criterio.

Otra de las partidas de ingresos que debe merecer nuestra atención es la de los derechos de monopolio⁸⁵, habitualmente denominados regalías. Falta un apartado específico dedicado a las regalías en el informe de 1555; enmascarado con el tercio diezmo y la partición de algunos olivos, está el derecho de almazara como lo estará en 1587: una barchilla por cahíz, o sea la duodécima parte de las aceitunas que se molturaban. Además, el informe de 1555 incluía unas interesantes observaciones sobre el particular. Decía que “en Fraga no hay molino y hay aparejo para podello hazer”, sin otra consideración; tampoco tienda, “y si se haze será de mucho provecho para la señoría”. Ahora bien, en la reflexión sobre otras posibles regalías adquiere protagonismo la proximidad de Cocentaina. “Tampoco hay orno y es mucho daño para Fraga y gran provecho para Cosentayna”; implícitamente, hacerlo revertiría la situación. Si se estableciese un mesón “valdría muchos dineros porque está en franqueza”. Las ventajas quedaron expuestas de forma más explícita al hablar de una posible carnicería:

⁸⁵. Sobre sus características, Antonio GIL OLCINA: *La propiedad señorial en tierras valencianas*, Valencia: Del Cenit al Segura, 1979, pp. 52-55

“No hay carnicería, solía haver, y si se haze será gran provecho para Fraga y valdrá muchos dineros porque, como es tierra franca y sin sisa, venderse ha mucha carne, y la tabla por este respecto valdrá muchos dineros. Y será daño a Cocentayna porque, como venden la carne con sisa, no valdrá tanto su tabla”.

El razonamiento era impecable, como lo evidencian las cuentas de 1587, aunque se minusvaloraba la reacción de la villa ante las pérdidas que sufrirían sus ingresos ordinarios. Por ello, las regalías constituirían un motivo más de enfrentamiento en los pleitos que se sucederán a fines del siglo XVI y principios del XVII, utilizándose medidas de presión – muchas de dudosa legalidad– para entorpecer el funcionamiento de las regalías de Fraga. Un ejemplo: el horno se había arrendado en 1607 por 62 libras, pero el arrendatario solicitó una rebaja del arrendamiento alegando que el conde le prohibía abastecerse de leña en los pinares del condado, y se le rebajó a 40 libras “porque no se cierre dicho horno”⁸⁶.

Los pagos variables en dinero comprenden los luismos a satisfacer por los bienes censidos “en qualquier tiempo que mudaren dueño por venda, herencio (sic) y partición”, pagasen “censos en dinero o en frutos”; y las “penas y composiciones en *que* son condenados los vasallos del dicho lugar de Fraga por el justicia, mayordomo, vayle, gobernador o señor”. Dos tipos de ingresos caracterizados por su variabilidad. No figuran en 1555 y las cifras de 1587 son estimaciones puramente arbitrarias, por lo que las omitiré en la comparación entre ambas fechas. Lo que sí quiero recoger es una estrategia de la que se nos informa en 1555. El informe de ese año habla, sin matices, de un luismo del 10 %⁸⁷, pero se contempla que el arrendatario o el señor renunciasen, discrecionalmente, a una tercera parte: “la gracia que se haze en los luysmos del tercio es porque con aquello que les quitan del luismo tienen más gana de comprar y vender los vasallos y forasteros”. El argumento podía ser correcto en la teoría, pero la práctica documentada no confirma que se siguiese, al menos de forma generalizada⁸⁸.

Advirtamos, por último, que hay diferencias entre los informes y la documentación anterior cuya explicación se nos escapa. El morabatín se había convertido en un pago anual, del derecho de herencias nunca más se supo, a no ser que quedase subsumido en el censo de las casas... En cualquier caso, destacar también que en la documentación consultada no he

⁸⁶Libro de las actas capitulares..., 1604-1640, f° 12 v°.

⁸⁷Es el contemplado en los fueros, pero no en los términos generales que aquí se expresan. Véase Antonio GIL OLCINA: La propiedad señorial..., pp. 44-48.

⁸⁸Tenemos ejemplos de rebajas de menor cuantía y de otros en los que se pagó el luismo íntegro; de cómo sesolicitaba “si le querían hazer alguna cortesía del luismo” (y se le rebajó el 20 %), mientras en otro caso se limitaba a pedir una demora en el pago, lo que también se le concedió (Libro de las actas capitulares..., 1604-1640, ff° 13 r° y 14 r°).

encontrado referencia alguna a los servicios personales, una renta en trabajo que estaba en regresión y era cada vez más discutida, pero que todavía tenía su importancia en algunos señoríos⁸⁹.

Pasemos ahora al comentario de la estructura de las rentas y su evolución. Para hacerlo, es conveniente agrupar los datos y elaborar unos índices muy básicos que faciliten la comparación. Con el mismo objetivo, omitiré las estimaciones sobre luismos, penas y composiciones porque no figuran más que en uno de los informes.

Ingresos señoriales de Fraga agrupados (en sueldos)					
	1555		1587		Incremento
	Importe	%	Importe	%	%
Ingresos fijos en metálico	1.666'8	19'7	1.797'8	14'7	7'9
Ingresos fijos en especie	3.887'0	45'9	5.880'0	48'1	51'0
Ingresos variables en especie	2.917'0	34'4	3.240'0	26'5	11'1
Regalías	0	0	1.30'0	10'7	
TOTAL	8.470'8	100	12.217'8	100	44'1

Resulta evidente que la rentabilidad del señorío descansaba sobre los ingresos en especie, fijos y variables, que representaban las tres cuartas partes del total; aunque, a diferencia de otros señoríos, aquí tienen un mayor peso los fijos en detrimento de los variables⁹⁰. A distancia se encontraban los ingresos fijos en metálico y las regalías. En general, cabe hablar de una evolución positiva de las rentas entre ambas fechas. El total se incrementó en un apreciable 44 % y todas las partidas registraron crecimientos positivos, siendo el más notable la de los ingresos fijos en especie.

Aunque no quiero entrar en demasiados detalles, valga destacar cómo las rentas se comportaban de forma muy distinta según sus características, y en el caso de Fraga tenemos ejemplos de las diferentes situaciones que podemos documentar. En un extremo están los censos fijos en dinero sobre las tierras, que se mantenían inmutables a lo largo del tiempo. Otros censos fijos en dinero, como el de 5 sueldos por casa, se beneficiaron del aumento del número de casas, como también el morabatí. Hay pagos fijos en especie, como el de la gallina por casa, que multiplican su valor entre ambas fechas porque se beneficia tanto

⁸⁹ Primitivo J. PLA ALBEROLA: "Los moriscos valencianos...", pp. 99-100.

⁹⁰ *Ibid.*, pp. 101-103. Es interesante la comparación con las rentas del condado por los múltiples factores que incidieron en su configuración, Primitivo J. PLA ALBEROLA: "Las rentas señoriales del condado de Cocentaina en vísperas de la expulsión de los moriscos". Actas del IV Simposio Internacional de Mudejarismo. Teruel: Instituto de Estudios Turolenses, 1991, pp. 275-286.

del aumento del número de casas como del valor de las gallinas⁹¹. El tercio diezmo y las particiones de frutos registrarían variaciones anuales que las fuentes utilizadas no permiten seguir; a medio y largo término se podían beneficiar de un aumento de la producción y de los precios. Los ingresos que aportarían los censos fijos en trigo sólo se incrementarían en la medida que lo hiciesen los precios.

Ahora bien, hasta ahora hemos estado comentando la evolución en precios nominales, pero estamos en unos momentos de fuerte incremento de los precios, como ya puso de manifiesto el trabajo pionero de Hamilton, con todas las consecuencias que ello tiene al erosionar la significación económica de las rentas, y lo hace de forma selectiva. De tener en cuenta esta variable, debemos corregir nuestras conclusiones. No pretendo deflactar las cifras con precisión –y transformar los cuadros de precios nominales en otros de precios reales– por los problemas que ello conlleva, pues carecemos de series locales de precios y habría que elaborar un índice que incluyese los de varios productos. Me limitaré a realizar una aproximación, discutible, utilizando como índice deflactor el mismo precio del trigo –un producto básico de consumo– que figura en los informes: 70 sueldos por cahíz en 1555 y 100 en 1587, y siendo consciente de que la elección de otros precios o de índices que combinasen varios podría llevar a otros resultados que atenuarían o aumentarían las diferencias.

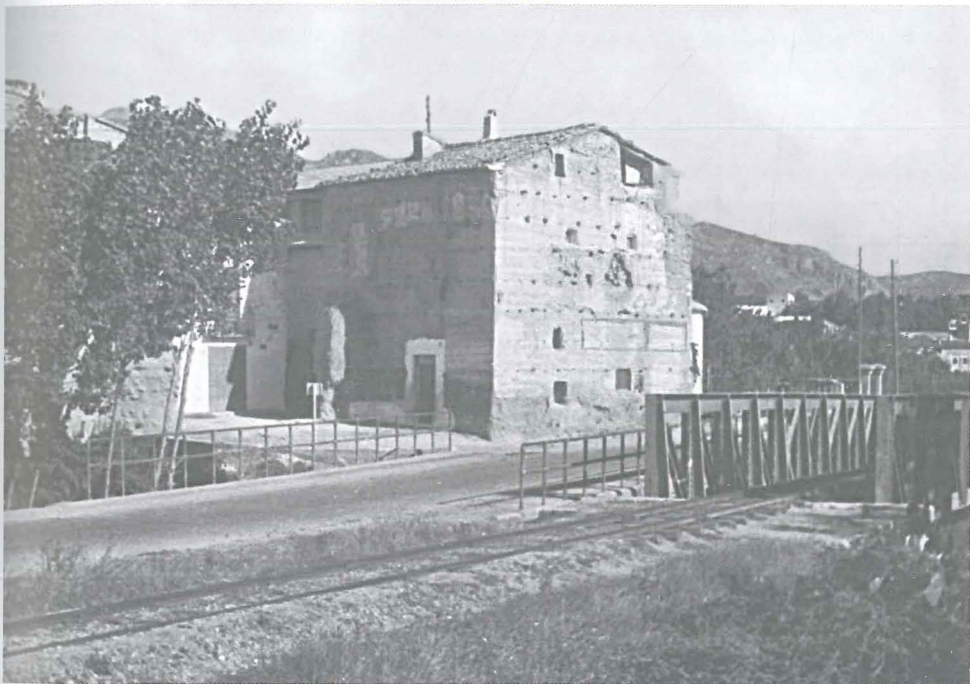
Ingresos señoriales de Fraga agrupados (en cahíces de trigo)			
	1555	1587	Incremento %
Ingresos fijos en metálico	23'81	17'98	- 24'5
Ingresos fijos en especie	55'63	55'80	0'3
Ingresos variables en especie	41'67	32'40	- 22'2
Regalías	0	13'00	
TOTAL	121'11	122'18	0'9

El cuadro que expresa las rentas del señorío de Fraga en cahíces de trigo que se podrían adquirir con los ingresos obtenidos, por cualquier vía, y no en dinero nos da una visión bien diferente sobre su evolución en esas tres décadas. Ya no podemos hablar de incremento de las rentas en el período, pues el monasterio de San Miguel de los Reyes podía adquirir, con el conjunto de los ingresos obtenidos, cantidades equivalentes de trigo. Desde esta óptica

⁹¹. En este caso el fuerte crecimiento quizás se vea exagerado por los precios que contemplan los informes para las gallinas: 2 sueldos en 1555 y 6 en 1587. Las series publicadas por Earl J. HAMILTON (*El tesoro americano...*, pp. 372-374) permiten estimar los precios para esos años (calculados a partir de las medias de cinco términos) en 3'54 y 5'23 sueldos, lo que minoraría el crecimiento estimado.

ya no hablamos de crecimiento de los ingresos sino de que se logran mantener en una coyuntura inflacionista. Existen diferencias muy significativas entre las distintas partidas. Obviamente, los ingresos fijos en especie –que se pagan en trigo– mantienen inalterada su importancia, pero las diferencias en las otras partidas son relevantes: la documentada en los ingresos variables en especie sorprende, aunque ya nos hemos referido a los problemas de estos datos; en cambio, era previsible que los ingresos fijos en dinero se depreciasen, prácticamente, tanto como subían los precios. Con estas referencias, los ingresos del conjunto del señorío habrían sorteado los efectos de la inflación gracias a los aportados por derechos de nueva creación: las regalías de horno y molino.

Por mucho que estos cálculos sean aproximados y discutibles, la enseñanza que encierran no la olvidarían los señores valencianos. Así, cuando hubo que establecer todas las tierras abandonadas por los moriscos expulsados, los censos fijos en dinero fueron absolutamente excepcionales, poco frecuentes los censos fijos en especie y la norma fue pactar particiones de frutos⁹².



"La Torre de Fraga" elemento importante ya desaparecido de la muralla medieval de Cocentaina, recibió el nombre al situarse justo enfrente de la entrada de Fraga.

⁹²Eugenio CISCAR PALLARÉS: *Tierra y señorío en el País Valenciano (1570-1620)*. Valencia: Del Cenia al Segura, 1977, pp. 237-269. Antonio GIL OLCINA: *La propiedad señorial...*, pp. 33-6.

Consideraciones finales.

Al poner el punto final a este trabajo querría detenerme en un par de cuestiones que, de forma implícita, han estado presentes a lo largo del mismo y que me han preocupado desde hace años; cuestiones, por lo demás, estrechamente relacionadas entre sí.

En primer lugar, debemos preguntarnos, aunque a estas alturas constituya una pregunta retórica, sobre el carácter del documento que ha sido el eje articulador de estas páginas, ¿estamos ante una carta puebla, en sentido estricto, o ante un contrato agrario colectivo? Me ocupé hace unos años, de forma breve, de la diferencia entre ambos tipos documentales al estudiar el caso de Catamarruc, y me incliné entonces por la segunda posibilidad porque se regulaban las rentas, pero no se reconocía ningún derecho sobre las tierras a los residentes en el lugar⁹³; aunque Enric Guinot consideró después, al incluir el documento en sus *Cartes de poblament medievals valencianes*, que “ve a cumplir exactament les mateixes funcions”⁹⁴.

En el de Fraga que ahora comentamos en ningún momento se habla de carta puebla, aunque también hemos destacado sus imprecisiones que hacían que ni siquiera quedase claro cuál era el régimen de tenencia de la tierra que se contemplaba. Podemos atribuir esas imprecisiones a la falta de formación jurídica de los notarios y, sobre todo, a que en el formulario o formularios notariales que tenía a mano no incluían una escritura-tipo de carta puebla —que sólo excepcionalmente se contemplaría—, aunque sí que sea frecuente encontrar modelos de escrituras de establecimiento y de cabreve. Sin poder entrar ahora en otros matices, he tomado la decisión de hablar de carta puebla porque la intención expresa era la de otorgar a los vasallos —a buena parte de ellos— unos derechos de propiedad de los que hasta entonces carecían.

Por otro lado, el lector habrá advertido que, una y otra vez, he citado a Fraga como alquería en las primeras páginas de este trabajo para, después, desaparecer esa denominación. No ha sido casualidad ni un capricho por mi parte. Fácilmente podríamos aumentar el número de referencias a Fraga como alquería o como “loch eo alqueria” hasta 1541, también se le denomina sólo como lugar en algunos documentos. A partir de esa fecha ya recibirá habitualmente sólo esta última denominación, salvo cuando la parte contraria quiera minusvalorar su importancia en algún pleito⁹⁵.

⁹³ Primitivo J. PLA ALBEROLA: “Acerca de los contratos agrarios...”, esp. pp. 122-127.

⁹⁴ Enric GUINOT RODRÍGUEZ: *Cartes de poblament...*, p. 21.

⁹⁵ Todavía en un pedimento de julio de 1610, con los moriscos ya expulsados, el procurador del conde planteaba “que la alqueria de Fraga està situada dins lo terme de la vila de Cosentayna e inclusa en aquell, [y] dita alqueria de Fraga no té terme ni territori algú particular distinch y separat del terme de Cosentayna” (ADM: Sección Histórica, 228/sn).

Al menos al sur del Júcar, en la Lugartenencia de la Gobernación de Játiva, documentamos cómo, tras la conquista cristiana, en los extensos términos que entonces se constituyeron se asentaban un buen número de alquerías⁹⁶. Muchas de ellas localizadas en las tierras más ricas, de huerta, en la proximidad de los cursos fluviales o de importantes acequias; otras, con una ubicación más excéntrica. Es difícil hacer un catálogo de alquerías por diversas razones: por las dificultades y la escasez de las fuentes, más cuando nos encontramos ante localidades de escasa entidad, también porque a menudo cambian de nombre tanto como de señor y ello hace que sea difícil seguir las a lo largo del tiempo. Sin duda, hubo alquerías que desaparecieron y otras de nueva construcción, pero hay una tendencia evidente a que el número de localidades citadas como tales disminuya sensiblemente entre el momento de la conquista del reino y la expulsión de los moriscos; en la mayor parte de los casos no era porque desapareciese el lugar sino porque dejaba de ser reconocido como alquería. Un ejemplo más lo hemos documentado en estas páginas: el de Fraga.

Hace algunos años caractericé a las alquerías como localidades donde la tierra estaba cultivada por quienes no tenían derechos de propiedad sobre ella⁹⁷. En la documentación del siglo XVI se habla de “migers”, a quienes supuse una supervivencia de los exáricos⁹⁸. Están perfectamente documentados los exáricos en la Cocentaina bajomedieval⁹⁹, de forma que un documento de 1367 hablaba, como una situación generalizada, de “los moros axariques de los cristianos habitantes en término de Cocentayna, (...) como los dichos cristianos qui son senyores de las possessiones que los dichos axariques lauran”; unos exáricos que, ante la intención de aumentar los impuestos por parte del representante del señor de Cocentaina, “quisieren lexxar las dichas possessiones et dicen questo sería muit gran danyo a los senyores de aquellas, porque no trobarían qui se las laure et fincarían yermas”¹⁰⁰.

⁹⁶Valga citar el ejemplo del que será, con diferencia, el término más extenso –el de Játiva– en las décadas inmediatas a la conquista, Isabel A. O’CONNOR: *A Forgotten Community. The mudéjar Aljama of Xàtiva, 1240-1327*. Leiden; Boston: Brill, 2003, esp. pp. 84 y ss. Para fechas posteriores, Juan Vicente GARCÍA MARSILLA: “Hábitat rural mudéjar y penetración del capital urbano en la huerta de Xàtiva a finales de la Edad Media”. VI Simposio Internacional de Mudéjarismo. Actas. Teruel: Centro de Estudios Mudéjares, 1996, pp. 789-792.

⁹⁷Primitivo J. PLA ALBEROLA: “Condiciones de tenencia de la tierra...”, en gen.

⁹⁸Primitivo J. PLA ALBEROLA: “Exáricos valencianos”. *España y el Norte de África. Bases históricas de una relación fundamental*. Granada: Publicaciones de la Universidad de Granada, 1987, vol. I, pp. 391-398. Sobre los exáricos es obligado citar el reciente y documentado trabajo de Thomas W. BARTON: “Muslims in Christian Countrysides: Reassessing Exaricus Tenures in Eastern Iberia”. *Medieval Encounters*, 17, 2011, pp. 233-320.

⁹⁹Joaquín NAVARRO REIG: “Los mudéjares contestanos en el siglo XIII”. *Historia Medieval. Anales de la Universidad de Alicante*, n° 6, 1987, esp. pp. 191-200.

¹⁰⁰Luis FULLANA MIRA: *Historia de la villa...*, p. 144.

Aunque no podamos decir cuándo dejó de utilizarse esa denominación de exáricos, o la “exameces” que la sustituiría¹⁰¹, entiendo que no hay discontinuidad de los “migers” del siglo XVI, sin descartar variantes y matices que pueden ser difíciles de documentar y más de explicar. Un ejemplo, por mucho que en la documentación de Benámer en 1606 se dijese que la partición de las cosechas se hacía “com a llauradors a ús y pràctica de alqueries del condat de Cocentayna”¹⁰², en la alquería de Fraga predominaban los pagos fijos en especie, sin que sepamos desde cuándo.

Ahora bien, cuando los cultivadores directos dejaban de ser exáricos o medieros porque accedían a derechos de propiedad sobre la tierra que cultivaban, aunque con las limitaciones inherentes al establecimiento a censo enfiteútico, la localidad dejaba asimismo de ser conocida como alquería. Es lo que pasó en Fraga en 1541. Sin salir del condado de Cocentaina, también en Turballos y, adelantemos conclusiones, en Penella. Alcocer, Alcudia, Gayanes y Muro son localidades documentadas como alquerías hasta que dejaron de ser reconocidas como tales, ¿hubo también un acensuamiento de sus tierras que justificase ese cambio? El caso de Muro es particularmente interesante: en el *Repartiment* se distribuyeron sus tierras entre repobladores cristianos, pero éstos fijaron su residencia en Cocentaina; en la alquería de Muro vivían musulmanes que cultivaban las tierras de los cristianos sin tener ningún derecho de propiedad sobre ellas, las cuales podían abandonar en cualquier momento¹⁰³. Así, el que se utilice el término alquería o no puede ser un valioso indicador para deducir cuál sería el régimen de tenencia de la tierra predominante en esa localidad.

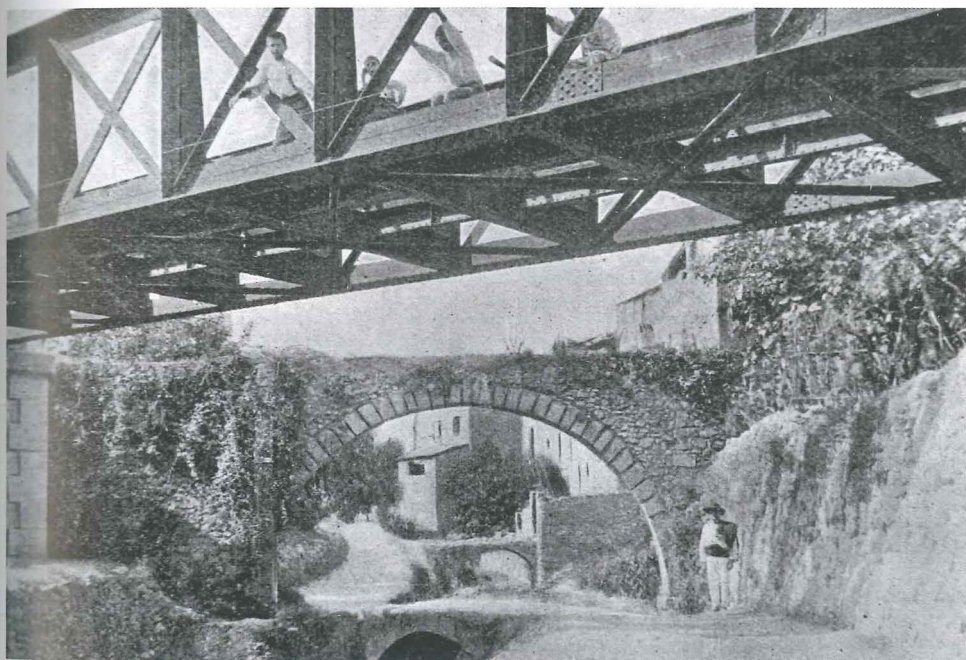
¹⁰¹ Josep TORRÓ: “L'alqueria de Muro després de la conquesta (1245-1320). Terratinents cristians i llauradors musulmans”. En Elia GOZÁLBEZ ESTEVE (coord.): *Actes de les I Jornades d'Història Local de Muro*. Muro: Institut d'Història Almoroiç-Ajuntament de Muro, 2005, p. 27.

¹⁰² Primitivo J. PLA ALBEROLA: “Condiciones de tenencia de la tierra...”, p. 57.

¹⁰³ Josep TORRÓ: “L'alqueria de Muro després de la conquesta (1245-1320)...”, pp. 25-27.



Salida de Fraga hacia Cocentaina por el puente del "Barranc Sord". Principios s. XX



Salida de Fraga hacia Cocentaina, con el antiguo puente de hierro del Ferrocarril Alcoi-Gandía, acueducto de "la Canaleta" y "Barranc Sord". Principios s. XX

APÉNDICE DOCUMENTAL

DOCUMENTO I

1348, junio, 30. Valencia.

Sentencia arbitral pronunciada por Pedro de Exerica entre Alfonso Roger de Lauria – señor de Cocentaina–, los albaceas testamentarios de D^a Beatriz de Lauria, los síndicos de la villa de Cocentaina y Rodrigo Martínez de Santo Adriano –como poseedor de alquerías sitas en el término de Cocentaina– para poner fin a las diferencias surgidas entre las partes sobre la jurisdicción de este último en sus alquerías y a quién pertenecían determinados derechos a percibir de los musulmanes residentes en ellas.

Archivo Ducal de Medinaceli: *Sección Cocentaina*, 2/20.

Archivo del Reino de Valencia: *Real Audiencia, Procesos de Madrid*, S/312, ff^o 337 v^o-339 r^o.

Hoc est translatum bene et fideliter factum Valencie prima die madii anno a Nativitate Domini M^o CCC^o septuagesimo sexto sumptum a quibusdam compromisso et sententia in formam publici instrumenti redactis tenoris et continencie que secuntur:

In Dei nomine, amen.

Noverint universi *quod* nos, Petrus, dominus de Exerica, attendentes et recognoscentes *quod* nobilis Alfonsus Rogerii de Loria, dominus Cocentayne, frater noster, ex parte una, et venerabilis Guillelmus de Jafero, legum professor, habitator Valencie, et Munio Luppi de Thauist, jurisperitus, habitator in villa de Exerica, *tanquam* manumissores ultimi testamenti sive ultime voluntatis nobilis dompne Beatricis de Loria, *quondam* matris nostre, ex altera, et Arnaldus Penedesii et Nicolaus Valls, vicini Cocentayne, voce et nomine universitatis ville de Cocentayna predictae, et Rodericus Montoro, juratus et vicinus dicte ville de Cocentayna, syndicus et procurator universitatis ville predictae de Cocentayna et singularium ejusdem ville, ex altera, et Rodericus Martini de Sancto Adriano, habitator Valencie, ex alia parte. Omnium predictorum pro bono pacis et concordie volentes finem littibus adhibere compromiserunt in nos, *tanquam* in arbitrem arbitratorem et amicabilem compositorem super omnibus et singulis questionibus, petitionibus et demandis que erant vel esse sperabantur inter dictas partes ad invicem vel divisim prout hec et alia in compromisso per partes predictas facto et firmato laciis continentur, cujus series sich se habet.

Noverint universi *quod* nos, Alfonsus Rogerii de Loria, dominus de Cocentayna, filius *quondam* nobilis Jacobi, domini de Exerica, ex una parte; et ego, Guillelmus de Jafero, legum doctor, habitator Valencie, et Munio Luppi de Thauist, jurisperitus, manumissores et executores ultimi testamenti sive ultime voluntatis nobilis domine Beatricis de Loria, uxorem *quondam* dicti nobilis Jacobi, domini de Exerica, *quondam* defuncti, ex altera; et nos, Arnaldus Penedesii et Nicolaus Valls, voce ac nomine universitatis ville predictae de Cocentayna; et ego, Rodericus Montoro, juratus et vicinus dicte ville, syndicus et procurator universitatis loci de Cocentayna et singularium ejusdem, cum publico

instrumento confecto Cocentayne sexto idus septembris anni infrascripti et clauso per Matheum de Siurana, publicum notarium Cocentayne, habens in eodem plenum posse infrascripta et alia faciendi et firmandi prout notario infrascripto facta extitit plena fides, laudans, firmans, aprobans et concedens presens compromissum et omnia in eo contenta prout actum laudatum, approbatum et firmatum fuit per dictos Arnaldum Penedesii et Nicolaum de Valls, voce et nomine universitatis predicte de Cocentayna, ut inferius continetur et nunc per me, nomine predicto, ex altera; et ego, Rodericus Martini de Sancto Adriano, *habitori* Valencie, ex altera. Volentes finem littibus interponere pro bono pacis et concordie et cum in rebus dubiis signanter de quibus lis pendeat sit licitum manumissoribus, tutoribus et curatoribus compromittere ex certa *sciencia* et consulte compromittimus et verum compromissum facimus in vos nobilem dominum Petrum, dominum de Exerica, aliquibus parcium presentem et in aliquibus absentem ut presentem tanquam in arbitrum et arbitratorem seu amicabilem compositorem a nobis comuniter electum super omnibus et singulis questionibus petitionibus et demandis que sunt vel esse sperantur inter nos ad invicem vel divisim. Videlicet inter nos, dictum Alfonsum Rogerii de Loria, ex parte una, et dictum Rodericum Martini, ex altera; et inter nos, dictos manumissores, ex parte una, et vos, dictum Rodericum Martini, ex altera; et me, dictum Rodericum Montoro, dicto nomine, ex parte una, et vos, dictum Rodericum Martini, ex parte altera, tam in agendo quam in defendendo et coram iudicibus quibuscumque. Itaque quicquid vos, dictus arbiter seu arbitrator vel amicabile compositor, super predictis dixeritis, pronunciaveritis vel sentenciaveritis una sententia vel pluribus et uni stanti vel diversis temporibus et quod pendente compromisso possitis facere provisiones super dictis negociis usque ad sentencias proferendas eundo, stando vel sedendo, juris ordine servato vel non servato, die feriato vel non feriato, partibus absentibus vel presentibus, auditis vel non auditis, una presente vel altera contumaciter absente, ratum, gratum et firmum habere promittimus atque firmum et inviolabiliter observabimus, sub pena milium morabatinorum auri dandorum et solvendorum pro qualibet parte nostrum contradicente dicto (*sic*) sentencie, laudo, arbitrio et pronunciacioni vestre parti parenti et obedienti. De quibus mille morabatinis predictis volumus et consentimus quod possitis habere et in vos retinere medietatem et alteram medietatem alteri parti parenti et obedienti et sentencie nostre adquiescenti et in contumaciam non existenti tribuere atque dare non expectato jussu vel cognitione alicujus iudicis seu persone. Qua pena comissa vel non soluta nichilominus dictum sentencie, laudum, pronunciacio et arbitrium vestrum in suo remaneat robore, firmitate et valore et quod pena et iudicatum possit exhihi simul vel divisim et quod de utraque possit fieri executio.

Pro quibus omnibus et singulis sic a nobis et nostris attendendis firmiter et complendis obligamus altera pars nostrum alteri parti ad invicem et vicisim, licet absentibus ut presentibus, et notariis infrascriptis, tanquam publicis personis, a nobis legitime stipulantibus et recipientibus loco et nomine nostro et quorum interest vel interesse poterit nos et omnia bona nostra, mobilia et immobilia ubique habita et habenda. Scilicet nos, predictus Alfonsus Rogerii omnia bona nostra mobilia et immobilia ubique habita et habenda; et nos, Guillelmus de Jaffero et Munio Luppi de Tahust, manumissores predicti, omnia bona predicte manumissorie, tam mobilia quam immobilia ubique habita

vel habenda vel dicte manumissorie quocumque modo, causa vel racione pertinencia; et nos, Arnaldus Penedesii et Nicolaus Valls et Rodericus Montoro, sindicus ville de Cocentayna, omnia bona dicte universitatis; et ego, Rodericus Martini, omnia bona mea mobilia et immobilia ubique habita et habenda.

Renunciantes quantum ad hec omnia appellacioni et contradiccioni, et *quod* a sententia dicto laudo, arbitrio et pronunciacione *vestra* ad arbitrium boni viri nullatenus recurrere valeamus, et omni alii foro, usui, rationi, consuetudini et constitucioni contra hec venientibus vel repugnantibus.

Preffigimus autem tempus infra *quod* presens compromissum duret hinc ad festum Nativitatis Domini *nostri* Jesu Christi *proximi* instantis, salvo vobis jure prorogandi ipsum tempus tociens quociens vobis bene visum fuerit et placuerit et sine parcium voluntate. Volumus eciam et sic affirmative concedimus *quod* si post *prolacionem* dicte sentencie, laudi, pronunciacionis et arbitrii *vestri* aliqua obscura vel ambigua aut aliqua dubia emergerint vel occurrerint *quod ipsam* infra sex menses post *prolacionem* ejusdem possint per vos imitari (*sic*), corrigi et declarari ac eciam emendari et in partem vel in totum revocari.

Quod fuit actum et firmatum Valencie pro parte dictorum Arnaldi Penedesii et Nicolai Valls, nomine et voce universitatis predicte de Cocentayna; et pro parte Roderici Martini de Sancto Adriano, in *presencia* dicti arbitris et arbitratoris et mei, Jacobi de Ramo, *notarii* infrascripti, presentibus testibus Petro Eximeni de Lumberri, Martino Evere d'Eslava et Jacobo Dalmasii, habitatoribus *Valencie*, octava die mensis julii anni infrascripti. Fuit autem firmatum et actum pro parte nobilis Alfonsii Rogerii de Loria in villa de Exerica, presentibus dicto arbitre et arbitratore et dicto notario, et testibus videlicet Guillermo de Loria et Corberano de Bidayre et Marcho Thoma, scutiferis, die sabbati XXVII die mensis augusti anno infrascripto. Et fuit firmatum et actum presens compromissum per Rodericum Montoro, juratum et sindicum dicte ville de Cocentayna, nomine predicto, et per Munionem Lupi de Thauist, manumissorem predictum, in dicta villa de Exerica, in *presencia* dicti arbitris et arbitratoris et *notarii* prenominati, XXII die mensis septembris Anno Domini M^o CCC^o XXXX^o quinto, presentibus testibus Petro Eximini de Lumberri, Marcho Thoma, alcaido de Exerica, et Martino Everi d'Eslava, majordomo nobilis Petri, *domini* de Exerica predicti.

Sig(*signos*)na Alfonsi Rogerii de Lauria, Guillermi de Jafero, Munionis Luppi de Thauist, manumissores predictorum, Arnaldi Penedesii, Nicolay de Valls, Roderici de Montoro et Roderici Martini de Sancto Adriano, predictorum, qui hec laudamus, aprobamus, concedimus et firmamus.

Sig(*signo notarial*)num Petri de Minorissa, *notarii* publici *Valencie*, in cujus manu et posse venerabilis Guillermus de Jafero, legum doctor et manumissor prefatus, compromissum supradictum et omnia et singula in eo apposita et contenta laudavit, concessit et firmavit, prout superius continetur, et eciam bona dicte manumissorie penitus obligavit, videlicet *Valencie* XV^o kalendas novembris Anno Domini M^o CCC^o quadagesimo quinto. Presentibus testibus Petro de Licina, *notario* *Valencie*, et Bernardo Bajuli, scriptore.

Sig(*signo notarial*)num Jacobi de Ramo, regia auctoritate publici notarii per totam terram et dominationem illustrissimi domini regis Aragonum, in posse cujus nobilis Alfonsus Rogerii de Loria, dominus Cocentayne, Murio (*sic*) Loppic de Thaut, jurisperitus, Arnaldus Penedesii, Nicholaus Valls, Rodericus de Montoro et Rodericus Martini de Sancto Adriano, predictis nominibus supradictis, compromissum supprascriptum et omnia et singula in eo contenta concesserunt, laudarunt et approbarunt, prout superius continetur.

Et idem compromissum scribi fecit cum raso et emendato in secunda linea ubi legitur universitatis, et clausit locis, diebus et anno prefixis.

Attendentes eciam *quod* per dictas partes in dicto compromisso fuit nobis assignatum et prefixum certum tempus infra quod dictum compromissum duraret, scilicet usque ad festum Nativitatis Domini nostri Jesu Cristi tunc proxime instantis, et fuit eciam salvatum nobis jus prorogandi ipsum tempus tociens quociens fuisset nobis bene visum et placeret ut in dicto compromisso continetur. Attendentes eciam *quod* aliquibus rationibus sive causis justis et rationabilibus nos super predictis in dicto festo Nativitatis Domini nec ante non potuimus intendere nec procedere nec eciam sententiam vel pronunciacionem impendere seu dare, et personaliter existentes in civitate Gerunde semel prorogavimus dictum tempus videlicet de festo Nativitate Domini usque ad festum Pentecostes tunch proxime instantis, prout apparet in manifeste per publicum instrumentum cujus series sic se habet:

Notum sit cunctis *quod* nos, Petrus, dominus de Exerica, attendentes qualiter nobilis Alfonsus Rogerii de Loria, dominus Cocentayne, frater noster, et venerabilis Guillelmus de Jafero, legum doctor, et Munio Luppi de Thaut, jurisperitus, manumissores ultimi testamenti nobilis domine Beatricis de Loria, *quondam* matris nostre, et Arnaldus Penedesii, Nicholaus Valls, vicini ville de Cocentayna, et Rodericus Montoro, juratus, syndicus et procurator universitatis dicte ville de Cocentayna, et Rodericus Martini de Sancto Adriano, habitatori Valencie, compromiserunt in nos super omnibus questionibus, petitionibus et demandis que inter dictas partes erant vel ad invicem esse sperabantur. Attendentes eciam *quod* sint prefixum nobis tempus *quod* dictum compromissum duraret videlicet usque ad festum Nativitatis Domini nostri Jesu Christi proxime instantis. Attendentes eciam *quod* in dicto compromisso fuit nobis jus prorogandi tempus salvatum tociens quociens nobis placeret et bene visum fuisset. Prout hec et alia in dicto compromisso largius continentur videntes dictum tempus esse breve volentesque idem prorogare, ex certa sciencia prorogamus dictum tempus hinc ad festum Pentecostes proxime venientis, cum omnibus penis, condicionibus et retencionibus in dicto compromisso contentis et expressatis. Volumus tamen *quod* dictum compromissum in suo robore permaneat et firmitate dicta prorogacione in aliquo non obstante. Retinemus eciam *quod* ultra predictum tempus possumus dictum compromissum prorogare tociens quociens vobis bene visum fuerit et placuerit.

Quod est actum in civitate Gerunde, vicesima tertia die mensis decembris Anno Domini M^o CCC^o quadragesimo quinto.

Sig(*signo*)num Petri, domini de Exerica predicti, qui hec concedimus et firmamus.

Testes ad hec presentes fuerunt Sancius Martini de Longerra et Didacus de Lirin, de domo nobilis domini Petri, *domini* de Exerica predicti.

Sig(*signo notarial*)num Jacobi de Ramo, regia auctoritate publici notarii per totam terram et dominacionem illustrissimi domini regis Aragonum, qui presentibus interfuit et hec scribi, fecit et clausit.

Attendens eciam *quod* ante dictum festum Pentecostes eo quia super predictis plenariam informacionem non dudum habebamus, iterum prorogavimus tempus ad pronunciandum super predictis questionibus, petitionibus et demandis que inter dictas partes ad invicem habebantur, scilicet de illo tunc usque ad festum beati Joannis Baptiste *proxime* venientis prout constat per publicum instrumentum quod sequitur sub hiis verbis.

Noverint universi *quod* nos, Petrus, *dominus* de Exerica, arbitrer arbitrator comuniter electus per nobilem Alfonsum Rogerii de Loria, *dominum* Cocentayne, fratrem nostrum, et venerabiles Guillermmum de Jafero, legum professorem, et Munionem Luppi de Thauist, *jurisperitum*, manumissores ultime ordinacionis et voluntatis nobilis domine Beatricis de Loria, *quondam* matris nostre, el Arnaldum Penedesii et Nicholaum Valls, vicinos de Cocentayna, et Rodericum de Montoro, juratum, sindicum et procuratorem universitatis dicte ville de Cocentayna, et Rodericum Martini de Sancto Adriano, habitatorem Valencie, super omnibus questionibus, petitionibus et demandis que inter ipsos habebantur nominibus predictis vel ad invicem sperabantur.

Attendentes *quod* dicti compromittentes prefingerunt nobis tempus certum in dicto compromisso infra quod idem compromissum duraret videlicet usque ad festum Nativitatis Domini nostri Jesu Christi tunc *proxime* instantis, salvo nobis jure prorogandi ipsum tempus tociens quociens nobis bene visum fuisset et placeret prout hec et alia in dicto compromisso continentur. Attendentes eciam *quod* nos semel prorogavimus dictum compromissum videlicet de dicto festo Nativitatis Domini nostri Jesu Christi usque ad festum Pentecostes, prout constat per publicum instrumentum quod fuit actum Gerunde XXIII die decembris Anno Domini M^o CCC^o XXXX^o quinto per *notarium* infrascriptum. Volentes iterum dictum compromissum prorogare eo quia tempus nobis videtur esse breve, ex certa sciencia prorogamus dictum compromissum et tempus in eo contentum videlicet hinc ad festum beati Joannis Baptiste mensis junii *proxime* venientis, sub omnibus penis, condicionibus et retencionibus in eo contentis dicto compromisso in suo robore et firmitate permanente dictaque prorogacione in aliquo non obstante. Rettinemus tamen in nos *quod* dictum compromissum possimus prorogare ultra predictum tempus tociens quociens nobis bene visum erit et placebit.

Quod est actum Valencie secunda die mensis junii Anno Domini M^o CCC^o XXXX^o sexto.

Sig(*signo*)num Petri, domini de Exerica predicti qui hec concedimus et firmamus.

Testes ad hec presentes fuerunt venerabilis Dominicus Eymerici, *jurisperitus*, Arnaldus Johannis, legum professor, et Guillermmus de Tamarit, *notarius* Valencie.

Sig(*signo notarial*)num Jacobi de Ramo, regia auctoritate publici notarii per totam terram et dominacionem illustrissimi domini regis Aragonum, qui hoc scribi, fecit et clausit.

Ideo*que* nos, Petrus, dominus de Exerica, arbiter arbitrator predictus, considerantes *quod* per aliquos dictarum parcium fuit nobis rogatum et requisitum *quod* super predictis deberemus dicere vel pronunciare volentes finem interponere littibus, petitionibus et demandis predictis prout moris est boni arbitris faciendi pronunciamus, declaramus et sentenciamus in modum qui sequitur.

Sentència.

On nós, don Pedro, senyor de Exerica, arbitre arbitrador e amigable composador dessús dit, vist lo compromés per les dites parts en nós feyt e lo poder per aquelles a nós donat, e hoydes de paraula les qüestions e contrasts que són entre les dites parts, los processos de les quals qüestions havem feytes regonéxer al discret en Domingo Eymerich, savi en dret de València, lo qual ha feyta de aquells a nós relació, ço és:

Del procés del contrast si·l dit en Rui Martínez e los hòmens de les sues alqueries són obligats servir e tenir los statuts feyts e fahedors per la universitat de Cocentayna.

Ítem, del procés del sagrament de feeltat.

Ítem, del procés del contrast si·l dit en Rui Martínez ha jurisdicció civil, segons lo fur vell, e criminal, segons lo fur nou, en les alqueries sues o en quals.

Ítem, del procés si·l dit Rui Martínez deu pendre dret de juglars serrahïns en les dites alqueries sues.

Ítem, del procés del contrast de les penyores feytes per lo batle de Cocentayna als serrahïns de les dites alqueries, axí per rahó de besants com per traure forment del terme de Cosentayna o per altres rahons.

Elegin via de arbitrador e de amigable composador per tolre e squivar treballs, messions e scàndels a les dites parts dehim e pronunciam que·l dit en Rui Martínez, segons fur vell, ha jurisdicció civil generalment en les sues alqueries, axí en los seus moros convenguts com en qualsevol altres persones allí contrahents.

Ítem, ha jurisdicció criminal, segons fur nou, entre los seus tan solament delinqüents dins les dites alqueries e límits de aquelles si pus en les dites alqueries ha compliment de casats, no contrastant que la senyoria de Cocentayna hi haia usat de la dita jurisdicció, car contra los dits furs no ha loch algun ús, com sia expressament reservat e dampnat per fur e privilegis.

Ítem, pronunciamus que·l dit en Rui Martínez en (*sic*) los habitants de les dites sues alqueries no són tenguts ni obligats als statuts feyts o fahedors per la universitat de Cocentayna, car la dita, jat sia que puixa fer status obligants los singulars de aquella, emperò no pot obligar aquells qui no són de la dita universitat dins la sua jurisdicció no delinqüents, segons que·l dit en Rui Martínez e los habitants de les dites alqueries

sues no són de la dita universitat. Car si lo dit en Rui Martínez e hòmens seus porten los blats lurs fora lo terme de Cocentayna no són vists traure aquells del terme de Cocentayna màs pasar-los per lo dit terme. Emperò si ells portaven o trahien fora lo terme de Cocentayna blats dels singulars de la universitat de Cocentayna, declaram que la donchs caurien en la pena dels statuts feyts o fahedors per la dita universitat de no traure blats, car delinquirien en los blats sotsmesos al statut de no traure blats del terme de Cocentayna.

Ítem, pronunciam que lo dret dels juglars serrahïns se pertany al dit en Rui Martínez en les dites alqueries sues, com la intenció sua sia fundada per fur ni la part adversa ha provat títol o prescripció bastant a remoure la intenció del dit en Rui Martínez.

Ítem, quant a la qüestió dels besants pronunciam e declaram que la cognició de aquella se pertany al dit en Rui Martínez en los dits moros seus, segons que dessús és dit. E axí manam *que* les penyores que són stades feytes als serrahïns del dit en Rui Martínez per rahon dels dits besants e *per* rahó com tragueren blat de Penyella fora lo terme de Cocentayna sien restituhïdes als dits serrahïns o la justa stimació de aquelles d'ací a dos mesos primer vinents.

Ítem, quant a la qüestió e contrast del sagrament de feultat sobresehim de present declarar o pronunciar alguna cosa, com encara no haiam haud plener acord sobre la dita qüestió o article.

Ítem, manam a la part del dit noble n'Alfonso e dels dits marmessors e de la dita universitat de Cocentayna que, dins dos mesos primer vinents, haien pagat al dit en Rui Martínez ço que per ells ha bestret o pagat en les messions, los quals pertanyen a pagar als sobredits, axí que·ls dits dos mesos correguen après que la present arbitració los serà notificada.

Quant al article del sagrament de feultat *prorogam* que puixam pronunciar o declarar d'ací a la festa de Sent Miquel del mes de setembre primer vinent.

E totes les sobredites coses per nós declarades e pronunciades manam ésser observades per les dites parts, sots la pena en lo dit compromés contenguda.

Lata *sentencia* in civitate Valencie decimo sextus julii Anno Domini M° CCC° quagragesimo sexto, presentibus Munione Luppi de Thaut, manumissore, et Roderico Martini de Sancto Adriano predictis. De qua dictus arbiter mandavit unum vel plura publica fieri instrumenta.

Sig(*signo*)num Petri, *domini* de Exerica, arbitris predicti qui hec concedimus et firmamus.

Sig(*signos*)na Munionis Luppi de Thaut, manumissoris, et Roderici Martini de Sancto Adriano predictorum qui hec concedimus, laudamus et firmamus.

Testes ad hec presentes fuerunt venerabiles Michael Garsie Dollio, alcaydus de Castro, miles Guillermus Dezfreix, de domo nobilis *domini* Petri, *domini* de Exerica, predicti,

Petrus de Vinnorissa, notarius, et Franciscus Calaf, sartor, cives Valencie.

Post hec autem die veneris ultima die mensis junii Anno Domini M^o CCC^o XXXX^o sexto, dictus Rodericus Martini de Sancto Adriano, in *presencia* notarii et testium *infrascriptorum*, requisivit nobilem virum Petrum, *dominum* de Exerica, arbitrem *predictum quod* sibi judicaret et tatxaret datas, sumptus et expensas quas idem Rodericus Martini fecit, dedit et solvit racione dicti compromissi ut patet inferius et secuntur:

Primerament, donà ell dit en Rui Martínez al honrat e discret en Domingo Eymerich, savi en dret de la ciutat de València, qui de manament del dit arbitre reconech los dits processos e li feu de aquells relació, tre-cents sous reals.

Ítem, donà al dit en Domingo Eymerich per la sua provisió de alguns dies que stech fora la ciutat de València per regonèxer los dits processos trenta sous.

Ítem, donà al discret en Pere de Manresa, *notari* de la dita ciutat, qui anà ab lo dit en Domingo Aymerich per legir a aquell los dits processos e stigué y bé huyt dies o més sexanta sous.

Ítem, donà a'n Jacme de Ramo, notari e scrivà del dit àrbitre, per lo compromés en les *prorogacions* e per la present sentència que feu scriure e per altres scriptures feytes e fahedores per rahó del dit compromés e al dit negoci necessàries, do-hents sous.

E lo dit àrbitre e arbitrador, vistes les sobredites dates e messions, haud acord e del·liberació ab lo honrat e discret en Domingo Aymerich, sobredit, e hauda informació dels treballs per lo dit notari sostenguts e de la prolixitat de les scriptures sobre lo dit negoci feytes e fahedores, jutga e tacha les dites messions per justes e rahonables, les quals pujen a suma de cinch-cents noranta sous reals, la meytat dels quals mana e declara que sien dats e pagats per lo noble n'Alfonso Roger de Lòria, senyor de Cocentayna, e per los marmessors de la dita noble dona Beatrïç de Lòria que fo, e per la universitat de Cocentayna, e l'altra meytat per lo dit en Rui Martínez, segons que dessus és dit, sots la pena en lo dit compromés contenguda.

Testes ad hec presentes fuerunt *venerabiles* Guillelmus de Loria et Raymundus Sirardi, habitator Valencie, domini regis scriptor.

Sig(*signo notarial*)num Jacobi de Ramo, regia auctoritate publici notarii per totam terram et dominacionem illustrissimi domini regis Aragonum, qui presentibus interfuit et hec scribi fecit. Cum *supraposito* in IIII^a linea ubi legitum dicti, et cum raso et emendato in XII^a linea ubi dicitur ego Rodericus, et cum *supraposito* in XIII^a linea ubi notatur dicto, et in XVI^a linea ubi reperitur fuit, et in XXXVII^a linea ubi videtur si, et cum raso in XXXXIII^a linea ubi finit duo signa cencis linea facta inter dicta ano signa, et cum raso in eadem linea de media parte ultimi signi et lineato *usque* ad partem que legitur Munionis, et in eadem linea cum raso et emendato ubi dicitur manumissoris, et cum raso et lineato in linea eadem de parte que dicitur manumissoris *usque* ad partem sequentem que legitur, et cum raso et emendato in XLVI^a linea ubi legitur datas et clausit.

Et clausit loco, die et anno predictis.

Sig(*signo*)num venerabilis Jacobi Marrades, *justicie* civitatis Valencie in civilibus, qui visto *prefato* originali instrumento hinc translato *auctoritatem* suam prestitit et decretum.

Sig(*signo notarial*)num mei Bernardi Mulinerii, *auctoritate* regia *notarii* publici Valencie, qui loco discreti Arnaldi Molinerii, eadem *auctoritate* *notarii* publici, regentis scribaniam curie civilis dicte civitatis *pro venerabili* Guillermo Molinerii, *notario domino* scribanie antedicte, in hoc translato *auctoritatem* dicti *venerabili* *justicie* ejus jussu appositi et scripsi.

Sig(*signo notarial*)num mei Petri d'Odena, *notarii* publici Valencie, qui presens translatum fideliter a suo originali instrumento translatare et scribi feci et cum eodem diligenter comprobavi, et cum rasis et emendatis in lineis septima ubi dicitur fuit per, et in octava ubi legitur in vos nobilem virum *dominum* Petrum *dominum*, et in XII^a ubi scribitur in, et in XIII^a ubi est 2, et in XXXIX ubi narratur Eymerici, et in XXXXVI^a ubi corrigitur e limits et in XXXVII^a ubi habetur sues clausi loco, die et enno in prima linea expressatis.

DOCUMENTO II

1496, septiembre, 7. Cocentaina.

D. Nicolás Çavila, presbítero, procurador de D. Jaime Serra, abad de San Bernardo, arrienda a Juan de Calatayud, mercader de Cocentaina, y a Yaye Questilli, alamin de Fraga, las rentas del lugar por cuatro años y precio de 165 libras anuales.

Archivo del Colegio del Patriarca: *Protocolos de Guillem Peric*, 1492, sin foliar,

Die veneris intitulata VII^a mensis septembris anno predicto.

In nomine Dominus et ejus divina gracia. Notum sit cunctis evidenter *quod* ego Nicholaus Çavila, prebiter (*sic*), beneficiatus in sede Valentie procurator *eminentissimi* dompni Jacobi Serra, Dei et apostolice sedis gratia archiepiscopi Arbonensis et administratoris et comendatori perpetuu abbatiati Sancti Bernardi, extrameniam Valentie constructi, prout constat de dicte mea potestate et procuracione cum instrumento recepto per discretum Ludovicum Erau, *notarium publicum* Valencie, die secunda infraescriptorum mensis et anni, habens plenum posse infraescripta faciendi ut michi *notario* clare liquet, de certa *sciencia* et consulte dicto *nomine* arrendo et per viam arrendamenti trado etcetera vobis magnifico Joanni de Calatayu, mercatori, habitatori ville Cocentayne, et Yaye Questilli, agareno, alaminio loci de Fraga, termini ville predictae de Coçentayna, presentibus etcetera, omnes et singulos redditus fructus loci predicti de Fraga prout in capitulis inter nos et vos factis et concordatis et sub modis et formis in illis scriptis et appositis, cujus tenor talis est.

Capítols fets e fermats entre lo reverendíssim senyor don Jacme Serra, arquebisbe de Oristany e perpetu administrador de abbatiat de Sanct Bernat fora los murs de la ciutat de València construhit, de una, e lo honorable en Joan de Calatayu e Yaye Questilli,

vehí de la de Coçentayna, de la part altra, en e sobre lo arrendament fahe[dor] del loch e rendes de Fraga que és del dit mones[tir], los quals són los següents:

[1] E primerament és concordat, avengut e pactat entre les dites parts que lo dit *excelentísimo* senyor don Jacme Serra, arquebisbe de Oristany e *perpetu* administrador del dit abbatat de Sent Bernat, arrenda e transporta al dit honorable en Joan Calatayú e Ayaye Questilli les rendes ordinàries, drets, regalies e emoluments del dit loch de Fraga e territori de aquell al dit *reverendísimo* senyor e al dit monestir pertanyents e lo terç de delme de les alqueries del honorable en Berthomeu Mayques e Beneamer, e los çensos que aquells fan, e encara tots los çensals que fan alguns singulars de la dita vila de Coçentayna, fadigues e luïsmes al *reverendísimo* seyor abbat e covent (sic) pertanyents, a temps de quatre anys comptadors del dia de Nadal propassat mil quatre-çents noranta dos en avant continuament comptadors e finiran la vespra de Nadal del any mil quatre-çents noranta sis, ab quatre annuals splets, lo qual dia és lo darrer dia del any LXXX cinch, per preu cascun any de cent sexanta cinch lliures pagadores en aquesta forma: ço és, la mittat a Tots Sants e l'altra mittat en la festa de Carnestoltes, començant la primera paga lo dia de Tots Sants primer vinent [del] present any noranta dos, e la segona paga en la festa de Carnestoltes après següent, e d'aquí avant cascun any en los dits terminis, sots pena de do-çents sous per cascuna paga. E lo qual arrendament, ço és dels dos anys primers vinents fa en virtut de una bul·la apostholica de nostre sanct pare papa Sixto, dada en Roma apud Sanctum Petrum idus maii anno ab Incarnacione domini millesimo quadrigentesimo octuagessimo septimo, pontificatus sui anno nono.

[2] Ítem, és stat concordat entre les dites parts que si algunes terres e heretats de la dita orta com del secà del dit loch de Fraga no conrearan que en tal cars lo dit arrendador puixa aquelles conrear e fer conrear. E si serà neçessari posar demandes de comís e fer stabliments no u puxa fer sinó lo procurador de dit *reverendísimo* senyor e la utilitat de tals comissos sia del dit *reverendísimo* senyor.

[3] Ítem, és concordat e avengut entre les dites parts que en lo exegir de les rendes, drets e altres regalies pertanyents al dit *reverendísimo* senyor abbat o al dit monestir de Sent Bernad (sic) lo dit arrendador tinga facultat e poder de exegir e executar aquelles segons se acostumen rendes de senyor executar-se en lo present regne.

[4] Ítem, és concordat, avengut e pactat entre les dites parts que de les vendes que's faran [de] les terres e heretats que són de alguns singulars de la dita vila de Cocentayna los luïsmes sien del arrendador. Emperò les fadigues haia de donar lo dit *reverendísimo* senyor o son procurador si serà en lo dit loch de Fraga o terme de Cocentayna, hon no la puixa donar lo alamí de dit loch ab lo arrendador.

[5] Ítem, és concordat, pactat [e] avengut entre les dites parts que si algunes composicions se faran de crims comesos en Fraga e términi de aquell sien entregament del dit *reverendísimo* senyor abbat.

[6] Ítem més, si entre lo dit arrendador e algun vassall, per causa de les rendes e penes, haurà alguna qüestió que aquella haia de jutgar lo alamí e no altre jutge strany. E si la

qüestió serà gran que lo alamí no y puixa donar recapte que·s puxen appel·lar al senyor abbat o a son procurador.

[7] Ítem, és concordat e avengut entre les dites parts que la pena de la sexantena, la qual és imposada contra aquells qui arrancaran armes (*sic*), o altres penes que la senyoria imposar acostuma per conservació del dit loch haia la mittat lo dit arrendador. E si lo dit senyor ne volrà fer gràtia de tota la pena, axí la que tocarà a part del senyor com del arrendador, ho puixa fer.

[8] Í[tem], és pactat, concordat e avengut entre les dites parts que *per* squivar fraus que·s porien fer en les rendes lo dit arrendador, *per* squivar e *per* custòdia e augment de aquelles, puixa imposar penes fins en suma de sexanta sous, partidors egualment si comeses seran entre·l *reverendisimo* abbat e lo dit arrendador.

[9] Ítem, és pactat, concordat e avengut entre les dites parts que los adobs que·s hauran a fer en la almàçera del dit loch de Fraga durant lo dit temps del dit arrendament vinguen a càrrech del dit arrendador. Emperò que ara, al principi del any, lo dit *reverendisimo* senyor haia ha donar la dita almàçera lavorant e lo dit arrendador a la fi del arrendament la haia a dexas lavorant.

[10] Ítem, és pactat, concordat e avengut entre les dites parts que les herències les quals dins lo temps del dit arrendament cauran pertanyents al [dit senyor] sien del dit arrendador. E més, sia del dit arrendador lo dret del morabatí si durant lo temps del dit arrendament caurà; co és, en lo temps quant la *magestat* real manà exigir lo dret de morabatí en lo present regne aquell pertany.

[11] Ítem, és pactat, concordat e avengut entre les dites parts que, durant lo temps del dit arrendament, lo dit arrendador no puixa rearendar ni relexar lo dit loch de Fraga a persona alguna sens consulta del senyor aquebisbe e abbat eo de son legítim procurador.

[12] Ítem més, és pactat e concordat que lo dit arr[enda]dor sia tengut pagar dotze lliures e miga de la peyta a la vila de Cocentayna, la qual lo dit loch de Fraga fa, e açò vinga a càrrech del dit arrendador.

[13] Ítem, és pactat e concordat que lo dit arrendador sia tengut relexar la heretat francha al alamí de Fraga dels dos caffiç (*sic*) e quatre barçelles que fa e lo besant de la heretat, ço és de la heretat del Raval, e açò per son salari e treballs.

[14] Ítem, és concordat entre les dites parts que los dits capítols e cascú de aquells sien executoris ab totes les clàusules neçessàries. E proveyren servir aquells e contra aquells no venir, sots pena de tres-cents sous dandorum et applicandorum, et jurarunt.

Hoc autem arrendamentum dicti loci de Fraga vobis per totum dictus tempus facio modis et formis superius in dictis capitulis annotatis et pro dicto precio centum sexaginta quinque librarum dicte monete pro quolibet anno et sub dicta pena CC^{orum} solidorum rato pacto etcetera. Et sich promitto, dicto nomine, vobis et vestris dictum arrendamentum

per totum dictum tempus facere, habere, tenere et possidere quiete, potenter et passifice con[tra] cunctos ad forum Valencie cum omnibus [et] singulis iuribus etcetera. De quibus etcetera. Et quibus etcetera. Instituens vobis et vestris omnia et singula bona dicti principales mei etcetera. Ad hec autem nos Joannes de Calatayu, mercator, et Yaye Questilli suscipientes et acceptantes a vobis dicto Nicholao Çavilla procuratori predicto arrendamentum predictum cum dictis capitulis et modis et formis in illis contentis et declaratis, llaudantes et aprobantes pro narratis capitulis promittimus ambo simul et uterquod nostrum insolidum ac fide bona convenimus omnia et singula in predicto capitulato arrendamenti instrumento contenta, tenere et inviolabiliter observare et dictas centum sexaginta quinque libras dicte monete annuatim in terminis de super mencionatis vobis solvere ac cui volueritis sub dicta pena CC^{orum} solidorum ratorum in quibus incurri volumus lapso unoque terminorum predictorum sine aliqua intimacione etcetera. Itaquod exacta dicta pena etcetera ad quorum omnium etcetera, cujus foro etcetera et cuicumque alteri fori declinatorie e[tcetera] iuribus nobis junantibus tam per foros et privilegia quam per çunam et exaram quibus serie cum presenti renunciamus fiantque etcetera \fian/ executoria modo cum clausula variaciones judicii etcetera juramus etcetera non impetrare etcetera sub dicta pena etcetera. Obligamus etcetera. Renunciamus beneficiis dividendarum accionum etcetera.

Actum Cocentayne etcetera.

Testes huius rey sunt Andreas Se[m]pere, agricola, vicinus ville de Bocairen, et Bernardus Prats, barbintonsor, vicinus ville Cocentayne.

DOCUMENTO III

1530, octubre, 13. Fraga.

Don Roger Pallàs y Lladró, abad del monasterio de San Bernardo y, como tal, señor de Fraga, establece a censo de 50 sueldos anuales un trozo de tierra, sito en dicho lugar, a Jaume Benader, cristiano nuevo, por el que deberá pagar una entrada de 10 libras.

Archivo del Reino de Valencia: *Real Audiencia, Procesos de Madrid*, S/312, ffº 387 rº-388 rº.

Die jovis XIII mensis octobris anno a Nativitate Domini MDXXX.

Conexeran tots, presents com esdevenidors, com lo noble senyor don Roger Palàs (sic) e Lladró, abat de (subrayado en el original) Sant Bernat de la horta de València, senyor del lloch de Fraga, constituït en los generals termes de la vila de Cosentayna, de son bon grat e de certa sciència, en lo dit nom, stableix e per via d'establiment consedeix a ús e costum de bon aquisidor (sic), a ben millorar e no pygorar a vós en (subrayado en el original) Jaume Benader, obrer de vila, christià nou del dit loch de Fraga, terme de la dita vila de Cosentayna, present e als vostres en per tostemps, un tros de terra de rech qui són dos bancals ab dos hores de aygua, situat e possat en lo terme del dit lloch de Fraga, en los quals hi a dos sirers (subrayado en el original) e una figuera en la partida de la horta del dit lloch de Fraga, franch e quití, axí com afronta de una part ab camí que va a Planes e de altra part ab sèquia damunt de la dita terra, e ab terra de senyor a

dos parts. Lo qual dit stabliment aquell li fa ab tots sos llochs, veus, rahons, actions, axí reals com personals a ben millorar e no pijor (*sic*) a ús e costum de bon quesidor (*sic*) en axí que en la dita heretat e dos bancals de terra *per* nós a vós stablida pugau arbres plantar, tallar e arrancar cada vegada que vós ben vist será a millorament de dita terra de aquella e del dit censal e stabliment e de huy avant vós e los *vostres* siau tengut donar e pagar cascun any a mí e als sus (*sic*) hereus meus de cens, fadiga, luïsme *per* rahó e causa del dit stabliment cinquanta sous de moneda real de València perpetuals, ab tota directa senyoria, luïsme e fadiga e tot altre plen dret *emphitèotich*, segons fur de València, donadors e pagadors perpetualment en cascun any a mí e als sus (*sic*) hereus meus en lo mes de janer, franchs de tots pleyts, host e cavalcada irredentió (*sic*, *por* e redentió) de aquells, cena e morabatí e de tots altres servituts, reals e vecinals dominals d'ací avant no elegits ni proclamats en la dita heretat e tros de terra altre *senyor* o patró ni en lo dit censal sinó a mí e als sus (*sic*) hereus meus en los dits noms de abat de Sant Bernat, *senyor* del dit lloch de Fraga, ab aquest pacte e condició que vós, dit Jaume Benader, pugau derencrir e dexar aquella a mí e als successors meus tota hora e quant vós voldreu aquella millorada e no pijorada, pagant lo cens tot aquell quant será degut sens diminucione ninguna de propietat.

Prometent-vos en lo dit nom de abad e *senyor*, segons que desusdit és, fer, haver e tenir e possehir la desusdita heretat e trosos de terra de rech contra tots presons, clam e demanda proposants o en alguna cosa perturbants, segons fur de València, éssere tengut en lo dit nom de abat e *senyor* de Fraga *per* tostemps de ferma e legal evicció e de tots danys, interessos, greuges, costes e despeses

E *per* totes les damunt dites cosses axí atendre e cumplir oblich tots los béns del dit abat, axí mobles, semovents com sehents, privilegiats e no privilegiats, haguts e *per* haver e on que sien. Confessant haver hagut e rebut de vós, dit Jaume Benader, *per* entrada del dit stabliment e *per* tot dret de servitut a mí pertanyent, deu liures de moneda real de València en dinés contants a totes les mies voluntats *perquè* renúncia scientment a tota exceptió que no puga dir ni al·legar lo dit stabliment *per* mí a vós no sia estat fet e les dites deu liures de vós no haja agudes e rebudes, segons que desús és dit e angany (*sic*).

E yo, dit Jaume Benader, acceptant e rebent de vós dit *senyor* don Roger Pallàs e Lladró, abat e *senyor* del dit loch de Fraga present la desusdita heretat e trosos de terra qui són dos bancals ab son dit de aygua, ço és dos heres ab plantes, dos sirers e una figuera en la horta del dit loch de Fraga ab lo dit càrrech dels dits cinquanta sous censals de moneda real de València, pagadors tots anys en lo mes de janer ab tota directa *senyoria*, loïsme e fadiga e ab tot altre plen dret *emphitèotich*, segons el fur de València, sots les formes e pactes e condicions desusdites, prometent bé laurar e conrear dita heretat a ús e costum de bon aquisidor (*sic*), a tota utilitat e profit vostra e dels vostres e de la dita heretat e seus e arbres de aquella, e de huy avant no elegir ni reclamar en aquella altre patró ni *senyor* sinó a vós, com abat e *senyor* de Fraga, o als sucesors *vostres* qui *per* temps seran del dit monestir de Sant Bernat en cascun any vós e los *vostres* no pagueu los dits cinquanta sous censals de la dita moneda de la dita heretat en los dits mes de janer no's puxats demanar e querir davant qualsevol jutge o jutges e cort seglar *per*

vós e los *vostres* elegidors dins lo *present* regne de València, al for e juridictió del qual nos sosmetem e porrogam tota juridictió clama (?) propri for e juhí e a la declinació de aquell, renunciant quant asò tot drets, furs, leys e privilegis contra les damunt dites cosses, venint e a partida actió nova e vella costum a mí ajudant e contra les damunt dites cosses venint axí a tendre e fermament cumplir oblich a vós y als *vostres* yo e tots los meus béns mobles e semovents com sehents, privilegiats e no privilegiats, haguts e per haver e on que sien.

Actum est hoc in loco de Fraga decima tertia mensis octobris anno a *Nativitate Domini* MD tricesimo.

S(*signo*)nyals del noble don Roger de Pallàs Lladró, abat de Sant Bernat, *senyor* del lloch de Fraga desusdit *present* que totes les damunt dites coses loa e ferma e prova (*sic*) de la primera línea a la darrera.

Testimonis foren *resents* a totes les damunt dites cosses Joan Navarro, criat del *senyor* don Roger, Àusias Cabrera, cristià nou de Fraga.

Lo *present* trellat de stabliment, en aquestes quatre cartes de paper de forma menor, és estat tret dels libres e protocols de mí Francès Joan Peres, *per auctoritat* real notari públich rebedor de aquell, bé e feelment comprobat.

E perquè en tota part li sia atribuïda e donada pose mon s(*signo*)ne de art de notaria ut s(*signo*)num.

DOCUMENTO IV

1541, septiembre, 1. Iglesia de Fraga.D. Pedro Pastrana, abad del monasterio de San Bernardo de Valencia y, como tal, señor de Fraga, establece a los residentes en el lugar las tierras del mismo con el objetivo de dar una mayor estabilidad a la población y por el pago de un servicio de 100 ducados.

Archivo del Reino de Valencia: *Real Audiencia, Procesos de Madrid*, S/312, ffº 384 rº-386 vº.

In Dei nomine, amen.

Capítols e concòrdia fets e fermats e solemnalment stipulats *per* y entre lo noble y reverent don Pedro Pastrana, abat del monestir y convent del gloriós pare Sant Bernat, constituït y situat fora·ls murs de la ciutat de València, en lo camí apel·lat vulgarment de Molvedre, en lo dit nom de abat *senyor* del lloch de Fraga, situat dins los tèrmens generals de la vila e condat de Cosentayana, de una part, e la universitat e vasalls del dit loch de Fraga, a saber és Joan Castilli, alamí o bal·le del dit lloch, Àusias Benader, Miquel Joan Casayr, jurats del dit loch, Joan Mamor, Jaume Costilli, Jaume Berchader, obrer de vila, Jaume Castellano, Luís Benader, Àusias Castilli, Joan Lopes, Àusias Cabrera, Gaspar Alasdrach, Joan Alasim, Gaspar Cabrera, Francès Cheascoy, Gaspar Castilli, Pere Camora, Jaume Fotaya, Maria, viuda, muller que fonch de Antoni Aldau, Antoni Aldau, fill de aquella, Berthomeu Parent, Francès Joan Alabès. E tots convocats,

ajustats e congregats *per manament* [e] voluntat del dit noble e reverent *senyor* abat en la sglésia del dit lloch de Fraga, en la qual és lo costum e pràctica de ajustar-se per e fer e fermar e praticar de semblants actes, de la part altra.

E primerament fonch pactat, avengut e concordat entre lo dit *reverent senyor* abat e vasalls de aquell que *per* ço com *per* molt antiga consuetut e pràctica entre lo dit *senyor* e vasalls tenguda e observada era lícit e permés al dit *reverent senyor* abat, tostemps que a aquell li seria ben vist, fenit lo any e collita dels fruyts de aquell, pendre a mans sues e domini de sues heretats que los dits vasalls tindrien e possehirien en lo dit lloch de Fraga, ortes e terme de aquell, e donar e establir aquelles a totes e qualsevols altres persones y llochs que [a] aquell fos ben vist. Y *per* lo semblant era lícit y permés als dits vasalls relexar, retre e derinclir les dites casses e heretats en mans e poder del dit *reverent senyor* abat sens empaig algú ni contradicció que *per* les dites parts ad invicem posses ésser feta. Les quals dites cosses, *per* molt clara e manifesta experiència, és estat vist e conegut ser molt nocives e redundar en molt gran dany e perjuí dels dits *senyor* e vasalls. *Per* co, com les dites casse e heretats, obstant les dites pràctica y consuetut, no eren obrades, conreades ni plantades ne cultivades con se pertanyia y era necessari, de tal manera que no solament no rebien millorament ni augment algú emperò de cascun dia se derruïen e deminuïen. E *per* co fonch pactat, avengut [e] concordat entre les dites parts que los dits vasalls que ara són e per temps seran en lo dit loch de Fraga hajen, tinguen e posseheixquen les dites cases [e] heretats a bé millor[ar] y no pijorar per a ells y llurs successors, e poder donar, vendre, alienar e transportar aquelles a totes e qualsevol persones que aquells serà ben vist, pues que sien dels vasalls stants e recidents en lo dit lloch de Fraga e no altres alguns, e axí les puguen obrar, cultivar y conrear, si e segons que als dits vassalls serà millor vist.

[2] Ítem més, fonch avengut, pactat e concordat entre les dites parts que, per rahó e causa de qualsevol augment e millorament que en les dites cases e heretats sia e fos fet *per* los dits vasalls e possehidors de aquelles, no hajen ni sien tenguts ni obligats de pagar cosa ni quantitat alguna més del que ya aquells són tenguts e obligats e han acostumat e acostumen pagar al dit *reverent senyor* abat y predecessors de aquell. En axí que, si *per* los dits vasalls eren fetes algunes plantades de moreres e altres qualsevol arbres de fruytes, los dits vasalls *per* la dita rahó no sien tenguts ni obligats donar ni pagar al dit *senyor* abat ni als successors de aquell cossa ni quantitat alguna més del que fins así han acostumat [de] donar e pagar. E que solament lo dit *senyor* abat e successors de aquell en dit abadiat hajen e puguen haver dels dits arbres e fruyts que seran plantats lo ters del delme, si e segons que dels altres fruyts e splets poden e han acostumat de haver e rebre e no més.

[3] Ítem, fonch avengut [e c]oncordat entre lo dit *senyor* y vasalls que *per* ço com al *present* lo dit lloch de Fraga e heretats de aquell és arrendat als honorables en Àusias Santolí e en Joan Garcia, perayres, vehins de la dita vila de Cosentayna, a certs anys e temps del qual resten encara dos anys per a cumplir, a saber és lo any 1542 y 43, segons que *per* lo acte del dit arrendament al qual se refiren se mostra, e que no seria cosa lícita ni rahonable que als dits arrendadors los fos fet ni causat greuge ni perjuí algú en la collita e fruyts que aquells reben e han acostumat rebre dels dits arbres e moreres e altres fruyts, que és partir a miges ab los dits vasalls, e que durant lo temps del dit arrendament hajen, reben e puguen haver e rebre los fruyts de dits arbres tot ço e quant fins a si han rebut e acostumat rebre.

[4] Ítem més, fonch pactat, avengut y concordat entre les dites parts que *per* rahó y causa del dit pacte e concòrdia no sia fet ni causat perjuhí algú, axí al dit *reverent senyor* abat e successors de aquell en lo dit abadiat, en los drets y actions a ells pertanyents e pertanyer devents en lo domini e senyoria directa que té e li pertany en lo dit loch, vasalls, terres y heretats de aquell, si e segons aquell e los seus predecessors ho han acostumat tenir e possehir en baquells (*sic*), los resten salvos e il·lessos en tot y per tot, ni menys als dits vasalls los sia fet ni causat perjuhí algú *per* lo qual aquells ni los seus successors hajan ni sien tenguts de donar ni pagar cossa ni quantitat alguna més del que fins a si han acostumat de donar e pagar al dit *reverent senyor* abat e predecessors de aquell.

[5] Ítem, fonch pactat e concordat entre les dites parts que les oliveres que huy de *present* són plantades en la partida de Frangi e les del bancal de les Jovades, les quals són pròpies del dit *reverent senyor* abat y de *present* estan repartides entre los dits vasalls, e les acostumen conrear e cultivar pagant la mitat del oli que proceheix de aquelles al dit *reverent senyor* abat, lo qual dit oli se dona e acostuma donar e pagar *per* los dits vasalls après de ésser fet en la almàsera del dit loch, no són tenguts e obligats los dits vasalls portar les dites olives *per* a fer lo dit oli que los dits vasalls tinguen e posseheixquen les dites oliveres com a cosa sua pròpia *per* a poder fer e dispondre de aquelles a tota lur voluntat, si e segons en les altres heretats e terres que posseheixen poden fer e dispondré, segons que dessús és declarat, pagant segons dit és la mitat del dit oli segons és acostumat.

[6] Ítem, fonch més pactat, avengut y concordat entre lo dit *senyor* e vasalls que *per* ço, com la experiència mostra, que los dits olivars no són conreats ni cultivats ab lo compliment que és necessari, segons lo stil e pràctica de bons lauradors, *per* la qual rahó e causa los dits arbres e oliveres no fan ni donen lo fruyt ab lo compliment que se requir; que *per* ço los dits vasalls sien tenguts e obligats cultivar y conrear les dites oliveres dos voltes, y donar *per* lo menys en aquelles dos relles cascun any, la una en lo mes de janer e l'altra en lo mes de maig. En axí que si los dits vasalls no donaran les dites dos relles en cascun any, segons dit és, en tal cas lo dit *reverent senyor* abat e successors de aquell en lo dit abadiat puixen e los sia lícit e permés pendre a mans de aquells com a cosa pròpia sua, e sens licència ni auctoritat de jutge ni altra persona alguna, tot lo fruyt e olives que seran en les dites oliveres en lo primer any que les dites oliveres faran fruyt y tindran olives.

[7] Ítem més, fonch pactat e concordat entre lo dit *senyor* abat e vasalls que *per* ço que les dites heretats del dit loch de Fraga sien augmentades e millorades los sia lícit e permés als dits vasalls plantar oliveres, axí en la orta com en los secans del dit loch de Fraga. De les quals dites oliveres que axí seran plantades *per* los dits vasalls, lo dit *reverent senyor* abat ni sos succesor de aquell en lo abadiat hajan ni puxen haver altre dret ni fruyt algú sinó lo ters de delme acostumat de rebre dels altres fruyts y rendes dels dit lloch y heretats de aquell.

[8] Ítem més, fonch pactat, convengut y concordat entre ls *reverent senyor* y vasalls de aquell del dit lloch de Fraga que *per* ço que lo dit lloch, casses, terres e possessions de aquell, axí de rech com de secà, sien millor conservades y augmentades, no puixen ésser venudes, donades ni altrament alienades ni transportades *per* los dits vasalls ni altres persones algunes que les tinguen e posseheixquen, ara o en lo sdevenidor, sinó als matexos vasalls que estaran, habitaran y residiran en dit lloch. E que *per* açò los dits vasalls que

estaran, habitaran e residiran en lo dit lloch de Fraga e no *per* altres persones algunes sien tengudes e possehides, ab los càrrechs e obligacions que les dites casses e heretats són tengudes e obligades de pagar e respondre al dit *reverent senyor abat*. E que, si *per* algú dels dits vasalls era fet lo contrari, en tal cas la dita casa y heretat sia comissa e *per* dret de comís adquesida al dit *reverent senyor abat* e als successors de aquell en lo abadiat, e que aquells l puixen donar [e] stablir a qualsevols vasalls del dit loch, segons que a aquells serà ben vist.

[9] *Item* més, fonch pactat, avengut e concordat, entre lo dit *reverent senyor abat* e vasalls de aquell, que *per* rahó de la bona obra e mercè que lo dit *reverent senyor abat* ha fet als dits vasalls, vicitant-los y entenent en lo redrés y administració de la justícia y govern del dit loch, y encara *per* la facultat e llibertat que ls ha donat y otorgat de tenir y possehir les dites casses, terres y possessions del dit loch de Fraga e territori de aquell *per* a poder fer e dispondre de aquelles a lur voluntat e beneplàcit, en lo modo e forma en los *resents* capítols e concòrdia contenguda e declarada. E los dits vasalls donen e fasen servey, axí com de *present* prometen y se obliguen donar e pagar al dit *reverent senyor abat* cent ducats de or e després donadors e pagadors en tres eguals pagues, a saber és: la primera lo dia e festa de *Sant Joan* de juny del any primer vinent 1542, e la segona en lo dia e festa de Nadal après següent del any 1543, e la tercera e última paga en lo dia e festa de *Sant Joan* après següent del dit e mateix any 1543. Los quals dits cent ducats, en la dita forma *per* los dits vasalls pagadors, se hagen de repartir e tachar entre tots los dits vasalls qui tenen e posseheixen les dites casses, terres y heretats, segons que entre aquells serà repartit, hagut respecte e consideració a la quantitat de les barcelles de forment que cascuna heretat és tenguda e obligada de pagar cascun any al dit *senyor abat*. La qual dita quantitat dels dits cent ducats, en los dits térmens pagadors, vinguen e hagen de venir en mans y poder del alamí del dit lloch de Fraga, e que aquell o la persona que *per* aquell serà elegida e deputada col·lecte e cobre aquells dels dits vasalls e los done e liure al dit *reverent senyor abat* o a la persona que aquell voldrà e manará. E que sobre la col·lecta y exactió dels dits cents ducats puixa ésser feta prompta y real *execució* com en los altres deutes al dit *reverent senyor abat* pertanyents.

E axí, lests e publicats los sobredits capítols e concòrdia, ab voluntat e en *presència* de les parts, foren de continent *per* aquells loats e aprovats, ratificats e confirmats, prometents et ad invicem et vicissim obligants fer e servir, complir e efectuar, totes e sengles cosses en los dits capítols y en cascú de aquells pactades e concordades y entre aquelles solemnalment stipulats, y en res ni *per* res contravenir e (*sic*) aquelles ni a alguna de aquelles, sots obligació de lurs béns mobles, sehents e semovents, drets e actions haguts e *per* haver honsevol que sien e seran.

Les quals dites cosses foren fetes en lo dit lloch de Fraga lo primer dia del mes de setembre, any de la Nativitat de Nostre *Senyor Déu* MDXXXXI.

(*Signo*)nyal del dit *reverent senyor don Pedro Pastrana*, abat del monestir de *Sant Bernat* desusdit, de la una.

(*Signo*)nyals dels dits Joan Castillo, alamí, Àusias Benader, Miquel Joan Casay, jurats de dit lloch, Joan Mansor, Jaume Benader, obrer de vila, Jaume Castellano, Luís Benader, Àusias Castilli, Joan Lopes, Àusias Cabrera, Gaspar Alasdrach, Joan Alasira, Gaspar Cabrera,

Francès Casay, Gaspar Castilli, Pere Samora, Jaume Fotaya, Maria, viuda, muller *quondam* de Aymet Fotaya, Gaspar Allol, Margalida, muller *quondam* de Antoni Aldau, Antoni Aldau, fill de aquella, Berthomeu Parent e Francès Joan Alavès, desusdits d'esta part altra. Que totes les dites cosses, cascuna e sengles de aquelles, fermaren, loaren, ratificaren e confirmaren, e de aquelles dos tresllats autèntichs manaren e volgueren ésser trets e liurats, un per a cascuna de les parts per a haver-ne memòria en lo sdevenidor.

Presentis foren testimonis a les dites cosses lo venerable mosèn Joan Gil, prevere, beneficiat en la sglésia de Sant Nicolau de València, atrobat personalment en lo dit lloch de Fraga, e lo honorable en Joan Garcia, perayre, vehí de la dita vila de Cosentayna.

(*Signo*) num mei Francisci Abril, apostolica et regia auctoritatibus notarii publici civitatis Xative civis, qui predictis et singulis inter fui manuque alterius prescribi, feci et clausi loco, die et anno premissis, cum supraposito in secuna linea ubi legitur appellatus.



Campana de l'Ermite de Fraga.